

# UNIDAD Y DEMOCRACIA

Los hechos se produjeron a través de toda la existencia de la Confederación Nacional del Trabajo de España, y las ideas, cuya misión era la de interpretar y resolver aquellos, pugnar por su cometido, pese al tiempo perdido en depurarlos, darles un número ordinal y hallar el instante exacto de su puesta en vigor.

Es consolador — aunque no sea convincente — que tarde o temprano, cada idea encuentre el instante de encajar en su alvéolo, pese a las diversas formas de perder el tiempo en que nos hemos empeñado a menudo. No han faltado las veces en que, empujados en diálogos de sordos («Vas a la pesca? — No. Voy... a la pesca»), los hechos han sido más sensatos que los hombres y la evidencia se impuso donde las razones no pudieron hacerlo.

Así la Unidad. La Unidad de acción con las fuerzas exiliadas de izquierda, y la Unidad de la C.N.T. Aun cuando pueda haber hombres o intereses a los cuales no convenga una y otra unidad, no por ello los hechos que la hacen precisa dejan de producirse, indiferentes a que los hombres estén o no al instante. Que el imperativo histórico — el doble imperativo imperativo — sea o no satisficible, y los hechos se producirán con, sin, o contra las decisiones de los hombres, como de los intereses.

Sólo en el imperativo cuya mención precede, reside el que las Organizaciones que fueron y pueden continuar siendo fragmentos vivos y decisivos en los destinos de España, sigan influyendo en ellos, o pasen a la posteridad, sin pena ni gloria, agotada la opción

# ESPAÑA LIBRE

CNT • ORGANO de la CONFEDERACION NACIONAL del TRABAJO de ESPAÑA • AIT

Toulouse 26 de Julio de 1959 - Año XV - N° 435 - Hebdomadaire - Precio : 25 francos

“Pensamiento de Juan PEIRO”  
(TRAYECTORIA DE LA C.N.T. E IDEAS SOBRE SINDICALISMO Y ANARQUISMO)

## DE CARA AL FUTURO “PEOR QUE UN CRIMEN: ES UNA FALTA” SOCIALISMO HUMANISTA

«El día 18 de junio, por la noche, fueron arrojadas contra la embajada franquista unas bombas de las llamadas «Molotov». Tres jóvenes militantes de la Federación Iberica de Juventudes Libertarias fueron perseguidos, golpeados y entregados a la fuerza pública por miembros de la organización de orientación comunista «Libertad para España». La policía tuvo que proteger a los muchachos de la incontrolable belicosidad de los «camaradas».

«De un manifiesto de las F.I.L.L.»

NUESTRO artículo precedente ha sido pergeñado con anterioridad a la última mascarada franco-bolchevique en España. El detalle explica el que no le dedicáramos comentario o renglón alguno. Sabíamos, sí, la clase de arroz que los chinos preparaban en nuestro país. Aquí y donde cristo dió las tres voces, Sabíamos, sí, la clase de arroz que los chinos preparaban allende el Pirineo. Y los libertarios «marx-selleses», con motivo de más. Hace un par de meses, una de las avanzadillas de «Chinolandia» hizo una descubierta en nuestro campo. Venía con la doble y chusca pretensión de ofrecernos una esponja a cambio de que les cediésemos la paellera. Se fué como habrá de imaginarse todo escaldado y prudente lector: con la coleta sin trenzar y sin ánimos, suponemos, de repetir la suerte: « mientras haya en nuestro Movimiento — se les repliegó — un hombre digno o simplemente con memoria, no soñéis en alianzas o colaboraciones con nosotros. Un sin fin de charcos de sangre las han dejado imposibles.» La respuesta ha sido

¿quién de nosotros ignoraba el ludibrio e inmundicia a que esa histórica P. servía de parámetro? ¿Quién de nosotros no conocía o intuía las ocultas e inconfesadas razones de esta «jornada nacional de protesta»? Durante mucho tiempo, no ha cesado la «Pasionaria» de convidarnos a la paella. Y a sábitas como nosotros una sola invitación de este orden le basta y sobra: tras de la «Pasionaria», adereza el Kremlin y no precisamente con canela y clavo. Todo el mundo conoce la cocina y el menos avezado a sus guisotes no habrá dejado de relacionar el ágape con la estrategia, necesidades y conflictos de la política internacional. Lo que menos nos importa a los usufructuarios de esta tan cínica como vergonzosa farsa es el dolor mudo y la irritante miseria de los españoles. Unos y otros colman su arquilla con la esclavitud y lágrimas de nuestro pueblo: el anticomunismo y el anti-franquismo es a franquista y comunista lo que al borracho el farol.

per a la police. A Madrid, l'organización semble plus parfaite encore: les distributions de tracts y sont véritablement massives. Les dirigeants de l'opposition que j'ai pu voir à Madrid étaient tous d'accord en ce qui concernait l'échec de la grève. Les raisons qu'ils en donnaient étaient celles-ci: « Ne pas faire usage de pétards et de bombes qui enfument les autobus, cassent les vitres, etc., a été une faute. Pour les Espagnols, une grève « ça doit se voir et s'entendre ».

En otra situación, careciera de importancia lo transcrito. Los que pasáramos la vida pegando pasquines, desparanzando tranvías y en todos los menesteres de la actividad sindical y revolucionaria, sabemos de qué audacias es capaz la juventud indócil a condición de que nadie la sorprenda: no hay obstáculo que no sortee el fervor y el coraje veinteañero. Mas en las actuales circunstancias, lo transcrito obliga a meditar. ¿Cómo rumiar todo eso sin que la policía intervenga y pague los osados con una o diez costillas su «indisciplina»? Sólo me la explicaría la sorpresa: sin sorpresa, lógicamente no me lo explico. Lo que les sucediera a nuestros aguiluchos de Caracas es para mí mucho más elocuente. Ese sabroso

«El surco de la justicia no lo abre en la Historia el impulso guerrero, sino el heroísmo, hijo de una voluntad moral tensa y propicia a la lucha por el enriquecimiento de la vida en todo lo que le de valor. Esto supone combate, sí, pero combate contra todo lo que no sea en sí mismo bello y justo. Combate en que, en momento alguno, puede aparecer justificada la utilización de un medio que deshumanice la obra de cada día; aguardar al final para hacer labor humana es renunciar a hacerla, porque la Historia no es un camino donde a la postre halla una morada de reposo.»

«Ese — dice — a las facilidades con que se ha contado estos últimos días para repartir manifiestos incitando a la huelga y presentar al P. C. como al único que lucha contra el régimen, el proletariado no ha respondido. Si toda esa propaganda hubiese sido subcrita por las fuerzas antitotalitarias, otro fuera el resultado...»

Tras este doble enunciado: justicia y belleza — que se traduce en equidad y libertad, recíprocos derechos y deberes, etc — se dan cita todos los hombres de generosos sentimientos animados de irretratable espíritu de lucha. Por eso, el liberalismo desprovisto de emoción popular, expresa un pensamiento mutilado; manifiesta tanta soberbia individualista como ausencia de contenido social, el individualismo místico que se desborda hacia el prójimo, en perjuicio de la propia individualidad, deviene en mesianismo o santonesco que, no por excepcional deja de expresar menor egoísmo individualista. Quien tiene alma de mártir la tiene de esclavo.

Conjugar lo ético y lo estético es el deber del socialista humanista; nada menos que la educación integral del hombre; despejar mentes y templar espíritus. Y es aleccionador — no otra cosa nos proponemos — advertir como coinciden, aún sin proponérselo; más bien, pretendiendo discrepar, nuestros grandes maestros. Decía el eximio liberal burgués, José Ortega y Gasset: « Todas las labores que hasta ahora realizan todos los partidos se reduce a preparar, conquistar y ejercer la actuación de gobierno. Política es, hasta ahora, sólo gobierno y técnica para la captación de gobiernos. Sólo en parte, y en parte sólo, habremos de considerar como excepciones el partido socialista y el movimiento sindical; que por esto son las únicas potencias de modernidad que existen hoy en la vida pública española, y con las cuales nosotros nos confundiríamos si no se limitaran, sobre todo el socialismo, a creos dogmáticos con todos los inconvenientes para la libertad que tiene una religión doctrinal...»

Ortega se conoce, en el movimiento obrero, las únicas potencias (Pasa a la página 3.)

## 1936 - JULIO - 1959 EL PRECIO DE UNA TRAGEDIA

De la noche del 18 de Julio de 1936 a la madrugada del 19 del mismo mes y año, no es sólo una rotación lunar lo que les separa. Ni una «moneda de muertos», ni un «lago de sangre». De una y otra cosa, la Historia de España está llena. Tanto, que el recipiente ha desbordado. En este desbordamiento reside el principio de lo que separa la puesta de sol del 18 a la aurora del 19.

El recurso a la violencia con el fin de imponer las propias teorías a los demás, no era en España privilegio de nadie, pero si una de las escasas unanimidades cívicas. El español, o el grupo de españoles que no tenga inscrito en la respectiva hoja de servicios alguna revolución, sería lo mismo que patentizar su insignificancia en el conjunto de la vida nacional. No haber pasado por la cárcel por delito de subversión era poco menos que un deshonor. Así era la España anterior al 18 de Julio de 1936. Los españoles podemos discrepar en los pre-textos, pero la coincidencia «instrumental» no podría ser más completa.

Los intentos de subvertir el orden establecido se habría asimilado de tal manera a las costumbres na-

cionales que se organizaban con idéntica facilidad que si se tratase de una «paella». Ni ofrecían muchos más peligros, de no tener la mala suerte de que le mataran a uno en el instante de la refriega, lo que pudiera sobrevenir después, no reportaba nunca graves consecuencias. Al contrario, un certificado penal tenía más influencia que un diploma universitario. Y, además, con un poco de suerte y otro tanto de frescura, la celda carcelaria podía convertirse en antecámara de un escalón parlamentario o de un sillón ministerial. Por ello, los españoles pueden presumir de revolucionarios.

Pero, «tanto va el cántaro a la fuente...» que un día se rompió y todos hemos podido comprobar que aquellas «revoluciones» a que los protagonistas de turno daban categoría de épicas, con la correspondiente canonización de héroes y mártires, han resultado ser unos simples bailes de barriada comparadas con la fiesta mayor que empezó hace veintidós años y aún no ha terminado. Estoy convencido que ningún español, ni entre los provocadores ni entre los provocados, llegó a suponer que «aquello» que empezó en una noche de julio del 36 podía traer las consecuencias que ha tenido, y aún las que pudieran tener.

De haberlo supuesto, es más que probable que los provocadores lo hubieran pensado dos veces antes de saltar al ruedo. En cuanto a los provocados, es seguro también que otra hubiera sido la reacción ante el ataque, como otras hubieran sido las medidas de previsión para evitarlo. Acostumbrados a los «bailes de barriada», cuando se pudo ver lo que se nos venía encima, era ya demasiado tarde.

No fuimos solos los españoles los sorprendidos. Lo mismo pasó en el extranjero. Para muchas zonas de la opinión internacional, «aquello» empezó por ser «cosas de España». De ahí muchos comportamientos, que tampoco se hubieran dado, de haber comprendido que en España aquella vez se bailaba en serio, no solamente para los españoles... La experiencia ha sido dura. El

precio muy alto. No obstante, el esfuerzo no ha sido inútil. La tragedia que ha vivido y está viviendo el pueblo español ha tenido, como primera consecuencia la reincorporación de España al concierto de las naciones. Ha sido una rehabilitación después de muchos años de considerar que «Africa empezaba en los Pirineos». En las circunstancias en que el pueblo español luchó por espacio de tres años y su digno comportamiento posterior, le ha valido la carta de ciudadanía ante el mundo.

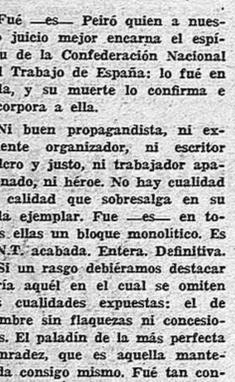
En lo sucesivo todo cuanto concierne a España ya no será considerado como «cosas de los españoles». Por otra parte, la intensidad y duración de la tragedia ha permitido que las partes contendientes quedasen fielmente retratadas, demostrando que el mundo puede esperar de cada una de ellas, en cuanto esté en condiciones de dar. Las derechas, después de veinte años de dominio absoluto de todos los resortes de gobierno, sólo han sabido poner en evidencia su inmoralidad e incapacidad administrativa. La guerra que provocaron, además de lucha, ha sido un crimen inútil y representa igualmente el más completo suicidio como clase dirigente. En cambio, las izquierdas españolas, esparcidas por todo el mundo, con su capacidad de trabajo, tanto en las industrias como los intelectuales, por su moralidad de conducta y firmeza espiritual después de tantos años de decepciones y golpes bajos, han confirmado la razón de nuestra lucha y resistencia y la confirmación asimismo de que sólo una España dirigida por el concepto izquierdista es la sola manera de sincronizarla con el ritmo mundial.

Desde luego, es más que lamentable que hayan sido precisos tantos años de dolor y de miseria para que el mundo se diera cuenta de que en España hay algo más que «Carmen», «Joselitos» y curas. Pero es igualmente lamentable que los propios españoles hayamos tenido que pasar por la experiencia de tal tragedia a fin de darnos cuenta a donde podía conducirnos la alegre diversión de los «bailes de barriada». Todo ello es lamentable, pero no ha sido inútil. Si bien representó el precio de una generación es, también, la garantía de un mejor porvenir para las generaciones futuras.

La puesta de sol del 18 y el alba del 19 equivalen a la muerte de todo un sistema y el nacimiento de otro que, si bien aún no se pueden apreciar sus perfiles fisonómicos, sí puede afirmarse que será completamente diferente del anterior.

Aunque no sea otra cosa, el instinto de conservación nos obligará a escucharnos, aunque nos empeñemos en no oírnos.

## JUAN PEIRO BELIS



Fué — Peiro — Peiro quien a nuestro juicio mejor encarna el espíritu de la Confederación Nacional del Trabajo de España: lo fué en vida, y su muerte lo confirma e incorpora a ella. Ni buen propagandista, ni excelente organizador, ni escritor pulcro y justo, ni trabajador apasionado, ni héroe. No hay cualidad ni calidad que sobrepase en su vida ejemplar. Fue — en todas ellas un bloque monolítico. Es C.N.T. acabada. Entera. Definitiva. Si un rasgo debiéramos destacar sería aquel en el cual se omiten las cualidades expuestas: el de hombre sin flaquezas ni concesiones. El paladín de la más perfecta honradez, que es aquella mantenida consigo mismo. Fue tan consecuente libertario, tan sincero y

crudo tan identificado con sus ideas, que toda su persona y acción vibraban como emisora de una causa entera, perfecta. Para hablar de Peiro, para juzgarle (somos tan aficionados a los juicios de faltas!), sólo cabe compararlo con aquello que, en conciencia, cada cual se reconozca en sí mismo como lo mejor. Y Peiro gana en cada comparación. Ello nos honra un poco a cada uno de nosotros si hemos intentado el parangón, porque todos cuantos hemos identificado nuestra vida, conducta y acción con lo que la C.N.T. es, hemos asimilado un fragmento de la recia personalidad de Juan Peiro.

Nuestro Maestro nos hace grandes en toda ocasión: cuando podemos secundarle, como cuando le combatimos. Fué lo suficientemente simbólico para que intentásemos imitarle. Siguió siéndolo cuando intentamos morder en su prestigio. Para elogiar, como para denigrar a Peiro, había que estar en la C.N.T., y ello es ya una gloria que le debemos. Merecer un arrebató de su apasionado carácter era ya un inestimable espaldarazo, porque sólo a quienes se ama fraternalmente se sacrifica tiempo y genio. Nuestro vidriero hizo de su fama una perenne comunión: «Morded en mi fama, este es mi cuerpo». Y, cada cual, guardamos el glorioso remordimiento de haberle hostigado alguna vez. En este aniversario de su incorporación substancial a la gloria cenetista, nos prohibimos anecdóticas, ejemplos, y contar las veces que todos pudimos merecer (siempre su juicio era merecido) elogios o censuras. No a todo el mundo le fué dado vivir intensamente en su órbita ejemplar. Si identificados, recordémosle con nostalgia. Si adversarios, para concluir que no a todos les fué dado ser el Caifás del Maestro. Es tal su identificación con todo cuanto es cenetista, que cuantos un instante dudamos, no tenemos sino preguntarnos íntimamente: «En semejante trance, ¿qué haría Juan?». Y, por el hecho, el yerro se aleja. La figura señera que hoy recordamos amorosamente, excluye o suaviza los mayores deslices del lenguaje. Juan Peiro fué nuestro Jesús, pero con unos atributos como la copa de un pino. Ser digno de Juan, es acreditarse de bueno entre los mejores. Sobre su tumba de ajusticiado, nuestra fraternal rama de Florida acacia... «ESPAÑA LIBRE»

## Trazos

No está mal este sarampión del separatismo que les ha cogido a algunos grupos de exiliados. Es de su poner — y de desear — que no pasará de ser uno de esos sustos que nos dan los hijos cuando son pequeños. Por la noche están a cuarenta de fiebre. Te pasas en vela; junto a la cuna, hasta que alborsea y, al día pimpantes. No podemos creer que sea otra cosa que un susto que se nos ha querido dar. De no ser así, ya sería cosa de tomar otras medidas. Bien está que seamos tolerantes con las ideas de los demás, y que nos esforcemos en comprenderlos; y comprender a quienes las comparten. Comprender no quiere decir compartir. Entre una y otra cosa hay tal distancia que, si se corre, equivale a dejar de ser lo que se era, para ser otra cosa. Bien es verdad que con ello no se comete ningún crimen, a condición de no cegarse ni engañar a los demás. Es perfectamente comprensible, entrando ya de lleno en la ley del péndulo, que la persistente reacción franquista provoque una igual reacción de separatismo, tanto en Vizcaya como en Cataluña. Pero, lo que es comprensible a las masas populares, no lo es en sus minorías que, precisamente por ser tales, representan una selección en el seno de la colectividad, con la misión de frenar los bandazos del péndulo a fin de que se centre lo antes posible, en vez de darle empujones. Repito que no se trata más que de un sarampión sin malicia, y sin que tengamos que vernos obligados a recordar que el cenetismo puede servir para muchas cosas, pero no sirve para todo, como « las cosas de servicio ». A buen entendedor... SARROB

## Proyector sobre el 19 de Julio

## Juan YAGUE

ATARAZANAS: Sol de domingo brillando sobre las aguas serenas del puerto, sobre las cosas y los hombres. Estos, se hallaban en plena fiebre de combate. Fuego de fusilería ensordecedor. Gritos, unas veces de maldición, otras de triunfo. Rumores de marejada humana y súbitos silencios para preparar una estrategia más eficaz para vencer a los atacantes, la casta del privilegio que no quiere soltar su presi milenaria. El poder. En las calles, se dirimía el 19 de julio, val tremenda contienda entre la Oposición y la Libertad. Los defensores de ésta, eran ya muchedumbre. Una llamada ardiente, apasionada, hecha por una minoría de hombres, el alma encendida por un ideal, los arrastró a jugarse cara a cara sus vidas contra sus enemigos los fascistas; desdoblamiento del explotador, del sacerdote no sacerdote y del militar al servicio del reaccionarismo.

Naturalmente Yague estaba aquella mañana del 19 de julio, entre sus hermanos combatientes. En un rato de calma entró en el local del Sindicato del Transporte Marítimo, se encontró conmigo y me dijo: « Ven, verás lo que estoy haciendo. ¡Algo estupendo! Nos fuimos y nos adentramos por unas calles mudas, desiertas, en las que se percibía una quietud de angustia. Entramos en un taller de mecánica. Sobre unos tableros había unos objetos de formas redondas. « Ves! son bombas! Bombas que estoy preparando para luchar contra los fascistas ». Lo dejó allí, solo, cargando aquellos artefactos de una forma rutinaria con calma para darle) y dormía unas ho- (Pasa a la pág. 3.)



# TRIBUNA JUVENIL

## NOTICIAS

## ADMINISTRACION

### TEMAS DE HISTORIA

# Sobre la conquista y la colonia de España en el Nuevo Mundo

SIEMPRE he sentido una profunda emoción por la historia, emoción que en el declive de los años y del exilio, constituye para mí una inclinación casi mística de salvación espiritual, tanto más, cuanto que al hablar de historia se tiende a revivir literariamente pretéritos que como áreas químicas guardan pedazos inéditos del sentimiento y del alma español.

Bien es verdad, que la causa de este trabajo se la debo a un excelente militante de nuestra Organización confederal, gran compañero y amigo con el cual sostuve hace días una amistosa e íntima polémica de carácter histórico, sobre la conquista y la colonización de España de este vasto mundo Iberoamericano. Naturalmente, que

Yo no trataré de defender por supuesto, los métodos inquisitoriales y las brutalidades cometidas contra el criollo por aquellas huestes heterogéneas que desembarcaron con las naves de Colón, los hombres que pertenecieron a una Organización de pureza libertaria, por principio condenamos los actos de salvajismo y de esclavitud contra cualquier pueblo o nación que se trate de someter por la violencia o el despotismo. Pero la historia no nos revela la dimensión infinita de una obra cuando tratamos de registrar en el celoso de nuestras conciencias, los actos primitivos o germinales de la misma; el lado negativo, o la corriente condenable. Por esto, consigno con anterioridad, que para mí la historia de la conquista española sobre el nuevo mundo tiene dos dimensiones que se refractan: una la política, la otra la cultura. Yo quiero de modo específico ilustrar en la medida de lo posible, como la leyenda negra que se ha encuadrado en torno a España por propios y extraños, no tiene su origen en la crueldad como manifestación reivindicativa de los primeros conquistadores que pisaron tierras americanas. Por ser Venezuela el país donde residí, el que como yo fui una segunda patria, y el que me ha proporcionado los pedazos más íntimos de la verdadera historia de su independencia, es al que voy a centrar como paradigma de este juicio histórico. España ha sido siempre un país crítico e individualista, el pueblo español fue el primer pueblo europeo que gustó las libertades personales, y de los viejos fueros españoles copió Inglaterra sus primeras Cartas de Derechos. Cuando agonizaba la antigua independencia municipal en España, ese mismo pueblo se echaba al mar para la monumental aventura de las Indias. A la conquista vino de modo, aventureros, desalmados, mercenarios y una mezcla humana de la más baja condición; pero tampoco faltaron hombres con sentimientos de humanidad y entrañas de bronce como los Martín Tinajero y Juan de Carvajal, los Antonio de Montesinos y los Bartolomé de las Casas, ejemplares defensores de los derechos del aborigen y fieles exponentes del alma y del espíritu humanizado del español.

La triste realidad, es que la tortuosa leyenda negra tejida sobre la conquista española en América, no fué específicamente de manufactura nativa de los países sometidos, las potencias que a partir del año 36 sincronizaron la más alta traición contra un país legítimamente constituido, contra un pueblo que levantaba constelaciones insospechadas de progreso y de perfecciones sociales, son las mismas que en el siglo XVI se confabularon grotescamente para desacreditar y reprimir diplomáticamente, aquella temeraria empresa de conquista que jamás haya realizado en favor de continentes todavía vírgenes y atrasados. El odio contra todo lo español, fué la catapulta de guerra que Inglaterra puso al servicio de sus intereses, para estrangular el poder majestuoso de expansión que la Península realizaba a través de los mares. Mientras que en la América Española ya florecían Universida-

des y Seminarios al tibio contacto de la colonia, en la Nueva Inglaterra no habían podido establecer todavía un asiento los inmigrantes sajones; pero lo que jamás podrá perdonar la Rubia Albión, es que el pueblo de San Agustín, en la Florida, fundado por conquistadores en 1565, y el más antiguo de la Unión, antecedió en cuarenta años al establecimiento de la primera colonia inglesa en Virginia. Si España dilató sus dominios a punto de no poder defenderlos, fué consecuencia de una política y una mentalidad de rebaño que caracterizaba al despótico sistema de absolutismo que representaban los monarcas españoles. Lo que nadie, lo que ninguna historia o historiador podrá negar, es que el sarampión de Hispanidad que fecundó el valor agnóstico del genio aborigen, representó para el mundo americano un factor de grande semejanza al que representó el helenismo para la cultura mediterránea, y lo que constituye la latencia para la civilización europea que busca por centro las instituciones romanas. Todavía hay evidencias condenables contra otra potencia bastarda que se esconde en la muralla del pasado, glorificando al mundo americano como nodrizo de su renacimiento.

Caracas por medio de su carta a los Cabildos de la América Española del mes de Abril de 1810, vigorizó la idea de permanencia de la comunidad existente entre las provincias que se separaban del gobierno metropolitano de Madrid. Y esta misma idea, tuvo calor y respeto en los planes confederativos del gran Precursor Miranda y, por último, Bolívar buscó de darle forma por medio del Congreso de Panamá, del cual inicialmente, no olviden estos los cortos de vista en historia, estuvieron excluidos los Estados Unidos del Norte, en cuyos hombres el Libertador sólo encontraba «mercederos y ragaños» con quienes, en su romanticismo político, no quería que se parecieran los colombianos. Más aún: Bolívar declaró que el destino había colocado en el Nuevo Mundo a los Estados Unidos para que, en nombre de la libertad, sirviesen de azote a los demás pueblos. Desde el mismo siglo existieron dos Españas. Lavieja y caduca, ambiciosa de anchos horizontes, vino en el alma y espíritu de un pueblo en busca de los confines americanos ignorados. Nada más verídico y exacto los pueden atestiguar los Cabildos americanos de 1810, las Cortes de Cádiz donde se dejó oír el acento y la angustia viril de pueblos que exigían y pujaban por el reconocimiento de su personalidad. Fué aquí en Venezuela, donde culminó la gran obra portentosa de una España, que, nacida para la libertad y la justicia, y al sentir el golpe inexorable y despiadado del absolutismo que taponaba las salidas de la liberación, buscó una nueva geografía para arrogancia de sus símbolos, y que al compás de la fuerza inquisitorial que con los Borbones tomó el poder monolítico, fué creciendo en rebeldía hasta ganar la independencia. Hay que diferenciar con todo rigor, el verdadero valor de una gesta que ha dejado los rasgos más inmortales y elevados de una nación en el

## En torno al mismo problema

(Viene de la pág. 4.)  
«Que Dios ilumine a los que han de imponer las medidas del Plan y a todos los de fuerzas para sobre llevarlos». Aquí todo se confía hoy al cielo mientras clamamos en nuestro caminar por el suelo.  
Entre tanto se venían prometiendo muy felices el arribo de una zarabanda de millones de dólares capaz de deslumbrar al más bohemio y desinteresado de los bohemios. Empero atisbos subrepticios dan a entender a última hora que quienes llegaron para dictaminar y poner orden en esta Hacienda deshecha por la suma de ineptitudes y voracidades — de todo hay en la vida del Señor — no son tan bobos ni son tan domesticables como creyeron eufóricos los que ya se frotaban las manos gozosos pensando en

para mí la Historia tiene dos interpretaciones, dos mundos conceptuales, dos aristas anímicas que difieren críticamente en el orden político y social. El defender la historia de España, o sea, su esplendor positivo, no es consumir la aprobación de los sistemas de gobierno que tuvieron vigencia en la hora de su inmortal ascensión. Es muy difícil calar profundamente en la vascularización completa de una época, cuando las pasiones doctrinales vuelcan su poderío en el ángulo de la investigación y del estudio; por esta causa este gran amigo y compañero me confiesa su gran odio contra España y los desmanes cometidos en el proceso de conquista en el medioevo contra el aborigen venezolano.

por Marcos LEIVA

curso de la historia. La conquista no tuvo ángulos de lucha entre dos mundos sociales, sino entre dos sistemas que se repelen.

Si examináramos serenamente las capas genealógicas de los Padres de la Patria, se encontraría con una evidencia inspiradora, que los abuelos de casi todos ellos remontan las expediciones de Alflinger, de Spira, de Fernandez de Serpa, de Jimenez de Quesada y de Diego de Ordaz. Bolívar no llegó a Venezuela a la hora de hacerse la Independencia. Sus más remotos antepasados en la aventura venezolana fueron Juan Cuarema de Melo y Sancho Briceño, Regidor perpetuo y Alcalde de Coro respectivamente, en 1528. El apellido lo trajo para injertarlo en las viejas estirpes venezolanas, Don Simon de Bolívar, quien fué secretario del Gobernador don Diego Osorio a fines del siglo XVI.

Los historiadores y sus discípulos pueden diferir en la apreciación de lo hispánico; pero no se podrá negar que la penetración cultural y emancipadora estuvo encaminada a variar el estilo político de una sociedad histórica, cuya fuerza des-

### FEDERACION LOCAL DE GAP

Esta Federación Local invita a todos los compañeros residentes en Gap, Espinasse-Serre-Ponçon y Tallard a la reunión informativa que se celebrará el domingo, día 26 de Julio, a las 3 en punto de la tarde, en Espinasses, en el local que se indicará oportunamente por convocatoria particular.

La información será a cargo del secretario del Sub-Comité Nacional, compañero Ginés Alonso.

Los problemas que la organización tiene planteados en estos momentos son de importancia tal que ningún militante debe faltar a la reunión para oír y discutir la información autorizada y responsable del Sub-Comité Nacional. Ante el momento actual todas las pequeñas cosas tienen una importancia secundaria y si tiene importancia la presencia de todos.

Por la F. L.: El Secretariado.

## Luchemos por la libertad

Efectivamente, (y por desgracia) la nueva generación española ha ido desarrollándose en un ambiente brutalmente transfigurado, en lo que se refiere a toda idea de libertad y derechos humanos, a que todo hombre cuando nace, se hace acreedor.

Esto es natural, porque no en vano, esta es la principal arma de que se sirve toda dictadura, para poder cimentar su desarrollo y poder continuar más tiempo, su labor de devastación y opresión hacia la clase proletaria, que en estos casos siempre es la perjudicada.

En España, no hay que dejar de reconocer que, nuestro «querido caudillo», ayudado eficazmente por esa carcoma de todo pueblo y nación, que es el clero, y unos militares y falangistas, completamente corrompidos, ha sabido cerrar los ojos a nuestra juventud.

Es posible, que no hayan sido solamente de estos «elementos» de los que se haya servido, para sumir a España, a la última expresión, en que ahora se encuentra.

También han influido muchos arroyos cometidos, por los que, ya estando «formados», se han pasado mucho tiempo desgastándose, mutuamente, en divergencias con sus respectivas ideas y formas de acción.

Aparte también, de la inhibición de algunas naciones, que, llamadas libres y proletarias, no han querido ayudar a derrocar a una dictadura que, al fin y al cabo, debe de ser lo último, que exista sobre la faz de la tierra.

Pero a una juventud, no se la puede tener siempre en la «obscuridad», llega un momento en que se da cuenta de su situación y piensa, que, ella tiene derecho a disfrutar de una vida libre y a cubier-

casaba justamente en las realizaciones logradas durante el imperio del sistema que se trataba de abolir. So pretexto de libertad de Comercio, el Rey de Francia expidió las primeras patentes de corso y autorizó a todos sus buques que dispararon contra cualquier nave de bandera española, como desquite contra la amenaza que para dicho país representaba el esplendor de España con su vasto imperio ultramarino. Aquellas naciones que censuraban y como ardillas vigilaban la política lucrativa de los Reyes Católicos, que calificaban como crimen y robo la rica explotación del oro y demás riquezas, no tenían escripto en abordar los barcos españoles y saquearlos violentamente cuando este mineral ya estaba fundido. En aquellas luchas sí cabe la definición que de la guerra dijo Voltaire: « Dans toutes les guerres il ne s'agit que de voler ». Los Hugonotes vengaron en América la religiosidad esporádica de España, y defensores de la Rochela sacaron su odio antihumano en el incendio de templos de Indias. Cromwell y la política a este lacaya, habían heredado de los «puritanos sajones», el tradicional y sucio abortecimiento hacia la hispanidad como baluarte de Roma, y los capitanes que incendiaban, mataban y robaban pulcramente, sacaban sus instintos de venganza bajo el refugio inmaculado de la Corte de San Jaime. Jamás se podrá parangonar la crueldad que impulsieron los colonizadores ingleses en su civilización a los indios y negros de Norteamérica, con la de los españoles en hispanoamérica. Con la destrucción de la Armada invencible, se desató una bárbara carrera de piratería y bandillaje que asoló al mundo colonial, y las tesis de que los piratas eran bondadosos emisarios de la libertad, solo la podrán defender los fantoches mercaderes ingleses que solo ambicionaron cobardemente la estúpida lección del descubrimiento del nuevo Mundo, con la misma deslealtad y rapiña, con que los actuales fenicios del industrialismo internacional pretenden convertirnos e inertes instrumentos de sus consignas imperialistas. El Español cuando penetró atrajo; el inglés cuando penetraba repelia. En el orden de las categorías históricas, el criollo apareció como entronque y

evolución de la extirpe española, del mismo modo que el yanqui apareció como resultado del trasplante inicial del pueblo anglosajón. Replente que los propios españoles con ribetes de humanidad, somos los primeros en condenar los atropellos y crueldades que se cometieron contra el indio aborigen y el negro importado; pero ¿es que no hubieran cometido mayores atrocidades, mayores ultrajes y más refinados métodos de tormento los conquistadores de haber sido, franceses, holandeses, ingleses o mahometanos? Yo solamente puedo conceder credencia de derecho hacia una crítica contra lo hispánico, a los naturales que, por hondos sentimientos, han heredado una equivocada interpretación de la gesta medieval; pero lo que me deja perplejo y atónito, es que un español, quizá con una brillante mentalidad intelectual en nuestros medios, se haya despedido tan inocentemente en la nebulosa histórica y crea, que defender una obra de espesor cultural, civilizadora y de un contenido social insospechado, es defender el sistema político o religioso que lo amantó.

### FEDERACION LOCAL DE MARSELLA

CONVOCATORIA  
Entre Matarifes

Compañeros: para el domingo día 2 de agosto, a las nueve de la mañana, convocamos reunión general en nuestro local social, 7, boulevard d'Athènes (Bar du Globe).  
Hay problemas importantes a estudiar y decidir. Asistid todos puntualmente.  
Por el Comité. El secretario.

### FEDERACION LOCAL DE BURDEOS

CONVOCATORIA  
Se comunica a los compañeros que esta Federación Local celebrará asamblea el domingo día 26 del corriente, a las diez de la mañana, en el local de Cours Victor-Hugo, núm. 52.

Por el interés de los asuntos a tratar, se ruega a los compañeros la máxima puntualidad y asistencia.  
Por la F. L.: El Secretariado

### DE UN EDITORIAL DE «ARBETAREN»

El semanario «Arbetaren» (sindicalista) ha publicado un comentario editorial, el cual termina con el siguiente párrafo:

«Antes de 1936 era España el único país de la Europa occidental sin masas comunistas. El que Moscú haya podido infiltrarse en la República española mediante su «ayuda de armas» después de estallar la guerra civil, fue debido exclusivamente a los rebeldes fascistas. La dictadura negra favoreció al totalitarismo rojo. Franco disolvió todas las organizaciones libres y abolió la libertad de prensa. Con su radio de Praga los comunistas tienen hoy el monopolio de la propaganda, mientras que todas las demás tendencias políticas están condenadas al silencio. Los norteamericanos han aceptado a Franco como una garantía «anticomunista» para España. En realidad, las posibilidades de éxito de los agitadores comunistas aumentan cada día que Franco permanece en el poder, mientras que las fuerzas democráticas y libertarias de España no pueden hablar al pueblo».

### LA GUARDIA CIVIL, PRODUCTO DE EXPORTACION

Paris (O.P.E.). — De Lima informan que unos doscientos guardias civiles se sublevaron en el barrio de Gutierrez Anda e intentaron apoderarse de una comisaría de policía, pero entre los policías otros barrios y unos guardias civiles que permanecieron leales al Gobierno lograron que los rebeldes se rindieran después de vivo tiroteo.

La Guardia Civil del Perú había sido formada y adiestrada por una misión de la Guardia Civil de España que a este efecto había sido solicitada por el gobierno peruano al gobierno franquista. Sus enseñanzas debieron de ser bien aprovechadas, especialmente por esos doscientos guardias civiles que aprendieron a sublevarse y todo.

### FEDERACION LOCAL DE MARSILLA

CONVOCATORIA  
Entre Matarifes

Compañeros: para el domingo día 2 de agosto, a las nueve de la mañana, convocamos reunión general en nuestro local social, 7, boulevard d'Athènes (Bar du Globe).

Hay problemas importantes a estudiar y decidir. Asistid todos puntualmente.  
Por el Comité. El secretario.

### FEDERACION LOCAL DE BURDEOS

CONVOCATORIA  
Se comunica a los compañeros que esta Federación Local celebrará asamblea el domingo día 26 del corriente, a las diez de la mañana, en el local de Cours Victor-Hugo, núm. 52.

Por el interés de los asuntos a tratar, se ruega a los compañeros la máxima puntualidad y asistencia.  
Por la F. L.: El Secretariado

hasta fin de año y conforme en todo.  
M. Hortóneda, St-Felou. — Abonado año actual, y pasamos 1.000 y 1.000 francos a donativos.  
X. X., Gratien. — Recibido giro y conforme en todo.  
J. García, Torrelles. — Recibido giro y conformes.  
M. Grau, Pfaffenhoffen. — Quejado abonado hasta segundo trimestre año actual.  
F. Rubio, Castelnaudary. — Pagos el tercer trimestre y pasamos 350 francos a donativos.  
T. Gaspar, Castelnaudary. — Igual que el anterior.  
J. Giralt, Ramouzens. — Queda abonado hasta abril 1960.

EDICIONES «C.N.T.» DE MEXICO  
Las ediciones de «Noche sobre España» de Juan M. Molina, y «El lugar de un hombre», de Ramón J. Sender, han sido acogidas con todo cariño por la emigración española.  
Ahora acaban de aparecer «PENSAMIENTO DE JUAN PEIRO» (Trayectoria de la Confederación Nacional del Trabajo de España e ideas sobre Sindicalismo y Anarquismo) y «EL SINDICALISMO» (Historia, Filosofía, Economía), de Marín Civera.

Los editores de «Noche sobre España» de Juan M. Molina, y «El lugar de un hombre», de Ramón J. Sender, han sido acogidas con todo cariño por la emigración española.

Ahora acaban de aparecer «PENSAMIENTO DE JUAN PEIRO» (Trayectoria de la Confederación Nacional del Trabajo de España e ideas sobre Sindicalismo y Anarquismo) y «EL SINDICALISMO» (Historia, Filosofía, Economía), de Marín Civera.

Los editores de «Noche sobre España» de Juan M. Molina, y «El lugar de un hombre», de Ramón J. Sender, han sido acogidas con todo cariño por la emigración española.

Ahora acaban de aparecer «PENSAMIENTO DE JUAN PEIRO» (Trayectoria de la Confederación Nacional del Trabajo de España e ideas sobre Sindicalismo y Anarquismo) y «EL SINDICALISMO» (Historia, Filosofía, Economía), de Marín Civera.

Los editores de «Noche sobre España» de Juan M. Molina, y «El lugar de un hombre», de Ramón J. Sender, han sido acogidas con todo cariño por la emigración española.

Ahora acaban de aparecer «PENSAMIENTO DE JUAN PEIRO» (Trayectoria de la Confederación Nacional del Trabajo de España e ideas sobre Sindicalismo y Anarquismo) y «EL SINDICALISMO» (Historia, Filosofía, Economía), de Marín Civera.

Los editores de «Noche sobre España» de Juan M. Molina, y «El lugar de un hombre», de Ramón J. Sender, han sido acogidas con todo cariño por la emigración española.

Ahora acaban de aparecer «PENSAMIENTO DE JUAN PEIRO» (Trayectoria de la Confederación Nacional del Trabajo de España e ideas sobre Sindicalismo y Anarquismo) y «EL SINDICALISMO» (Historia, Filosofía, Economía), de Marín Civera.

Los editores de «Noche sobre España» de Juan M. Molina, y «El lugar de un hombre», de Ramón J. Sender, han sido acogidas con todo cariño por la emigración española.

Ahora acaban de aparecer «PENSAMIENTO DE JUAN PEIRO» (Trayectoria de la Confederación Nacional del Trabajo de España e ideas sobre Sindicalismo y Anarquismo) y «EL SINDICALISMO» (Historia, Filosofía, Economía), de Marín Civera.

Los editores de «Noche sobre España» de Juan M. Molina, y «El lugar de un hombre», de Ramón J. Sender, han sido acogidas con todo cariño por la emigración española.

Ahora acaban de aparecer «PENSAMIENTO DE JUAN PEIRO» (Trayectoria de la Confederación Nacional del Trabajo de España e ideas sobre Sindicalismo y Anarquismo) y «EL SINDICALISMO» (Historia, Filosofía, Economía), de Marín Civera.

Los editores de «Noche sobre España» de Juan M. Molina, y «El lugar de un hombre», de Ramón J. Sender, han sido acogidas con todo cariño por la emigración española.

Ahora acaban de aparecer «PENSAMIENTO DE JUAN PEIRO» (Trayectoria de la Confederación Nacional del Trabajo de España e ideas sobre Sindicalismo y Anarquismo) y «EL SINDICALISMO» (Historia, Filosofía, Economía), de Marín Civera.

Los editores de «Noche sobre España» de Juan M. Molina, y «El lugar de un hombre», de Ramón J. Sender, han sido acogidas con todo cariño por la emigración española.

Ahora acaban de aparecer «PENSAMIENTO DE JUAN PEIRO» (Trayectoria de la Confederación Nacional del Trabajo de España e ideas sobre Sindicalismo y Anarquismo) y «EL SINDICALISMO» (Historia, Filosofía, Economía), de Marín Civera.

Los editores de «Noche sobre España» de Juan M. Molina, y «El lugar de un hombre», de Ramón J. Sender, han sido acogidas con todo cariño por la emigración española.

Ahora acaban de aparecer «PENSAMIENTO DE JUAN PEIRO» (Trayectoria de la Confederación Nacional del Trabajo de España e ideas sobre Sindicalismo y Anarquismo) y «EL SINDICALISMO» (Historia, Filosofía, Economía), de Marín Civera.

Los editores de «Noche sobre España» de Juan M. Molina, y «El lugar de un hombre», de Ramón J. Sender, han sido acogidas con todo cariño por la emigración española.

Ahora acaban de aparecer «PENSAMIENTO DE JUAN PEIRO» (Trayectoria de la Confederación Nacional del Trabajo de España e ideas sobre Sindicalismo y Anarquismo) y «EL SINDICALISMO» (Historia, Filosofía, Economía), de Marín Civera.

Los editores de «Noche sobre España» de Juan M. Molina, y «El lugar de un hombre», de Ramón J. Sender, han sido acogidas con todo cariño por la emigración española.

Ahora acaban de aparecer «PENSAMIENTO DE JUAN PEIRO» (Trayectoria de la Confederación Nacional del Trabajo de España e ideas sobre Sindicalismo y Anarquismo) y «EL SINDICALISMO» (Historia, Filosofía, Economía), de Marín Civera.

Los editores de «Noche sobre España» de Juan M. Molina, y «El lugar de un hombre», de Ramón J. Sender, han sido acogidas con todo cariño por la emigración española.

Ahora acaban de aparecer «PENSAMIENTO DE JUAN PEIRO» (Trayectoria de la Confederación Nacional del Trabajo de España e ideas sobre Sindicalismo y Anarquismo) y «EL SINDICALISMO» (Historia, Filosofía, Economía), de Marín Civera.

Los editores de «Noche sobre España» de Juan M. Molina, y «El lugar de un hombre», de Ramón J. Sender, han sido acogidas con todo cariño por la emigración española.

Ahora acaban de aparecer «PENSAMIENTO DE JUAN PEIRO» (Trayectoria de la Confederación Nacional del Trabajo de España e ideas sobre Sindicalismo y Anarquismo) y «EL SINDICALISMO» (Historia, Filosofía, Economía), de Marín Civera.

Los editores de «Noche sobre España» de Juan M. Molina, y «El lugar de un hombre», de Ramón J. Sender, han sido acogidas con todo cariño por la emigración española.

Ahora acaban de aparecer «PENSAMIENTO DE JUAN PEIRO» (Trayectoria de la Confederación Nacional del Trabajo de España e ideas sobre Sindicalismo y Anarquismo) y «EL SINDICALISMO» (Historia, Filosofía, Economía), de Marín Civera.

Los editores de «Noche sobre España» de Juan M. Molina, y «El lugar de un hombre», de Ramón J. Sender, han sido acogidas con todo cariño por la emigración española.

Ahora acaban de aparecer «PENSAMIENTO DE JUAN PEIRO» (Trayectoria de la Confederación Nacional del Trabajo de España e ideas sobre Sindicalismo y Anarquismo) y «EL SINDICALISMO» (Historia, Filosofía, Economía), de Marín Civera.

Los editores de «Noche sobre España» de Juan M. Molina, y «El lugar de un hombre», de Ramón J. Sender, han sido acogidas con todo cariño por la emigración española.

Ahora acaban de aparecer «PENSAMIENTO DE JUAN PEIRO» (Trayectoria de la Confederación Nacional del Trabajo de España e ideas sobre Sindicalismo y Anarquismo) y «EL SINDICALISMO» (Historia, Filosofía, Economía), de Marín Civera.

Los editores de «Noche sobre España» de Juan M. Molina, y «El lugar de un hombre», de Ramón J. Sender, han sido acogidas con todo cariño por la emigración española.

Ahora acaban de aparecer «PENSAMIENTO DE JUAN PEIRO» (Trayectoria de la Confederación Nacional del Trabajo de España e ideas sobre Sindicalismo y Anarquismo) y «EL SINDICALISMO» (Historia, Filosofía, Economía), de Marín Civera.

J. Albojes, Paris. — Pagado el tercer trimestre año actual.

Cano Ruiz, Narbonne. — Pagado paquete y prensa hasta el núm. 483.

F. Martínez, Narbonne. — Pagado abonado hasta el núm. 483.

J. Calatayud, Narbonne. — Pagado hasta el núm. 483.

F. Galán, Narbonne. — Tiene abonado hasta el núm. 483.

J. Fenoy, Narbonne. — Pagado hasta el núm. 483.

Donativos

F. Eive, Los Angeles. — 2.45

X. X., Casablanca. — 1.00

A. Basco, Toulouse. — 1.00

M. Jerique, Longwy. — 1.00

C. Boldú, Lyon. — 2.00

A. Puente, Aracajón. — 5.00

Un compañero de Cercera del Maestre. — 5.00

M. Hortóneda, St-Felou. — 1.00

Chiniales, Toulouse. — 1.00

J. García, Torrelles. — 1.00

F. Rubio, Castelnaudary. — 5.00

T. Gaspar, Castelnaudary. — 2.00

D. Diaz, Alassac. — 7.00

Donativos a España

Federación Local de Lyon. — 30.00

Delegación Africa del Norte. — 1.00

Delegación. — 12.00

Liberto Bernabeu. — 5.00

A. Vidal. — 2.00

R. Martos. — 3.00

A. Miranda. — 1.50

Candelaria. — 5.00

A. Martín. — 5.00

J. García. — 5.00

Sampedro. — 2.00

F. Seseña. — 2.50

J. Climent. — 5.00

J. Sánchez. — 5.00

E. Corbi. — 1.00

C. Carlampio. — 2.00

B. Espasa. — 1.00

Mary-Lina Espasa. — 5.00

José Fuster. — 1.00

José María Saruado. — 1.00

Miguel Orts. — 1.00

X. X. Casablanca. — 2.00

Vaz, Burdeos. — 2.00

A. Basco, Toulouse. — 1.00

J. Giné, Tulle. — 1.00

J. Agustench, Menneval. — 1.50

C. Boldú, Lyon. — 2.50

Un Compañero de Cercera del Maestre. — 1.00

M. Hortóneda, S. Felu. — 1.00

F. García, Montpellier. — 4.00

D. Carrascal, Mouriés. — 3.00

J. Torres, Perols. — 3.00

Delegación Chile. — 12.50

# PROYECTOR SOBRE EL 19 DE JULIO NOTICIAS DE ESPAÑA

(Viene de la página 1)  
lo que ponía a cada momento su vida en peligro.  
Unos días después tomó parte en la expedición a las islas Baleares. A su regreso marchó al frente de Aragón. En Aragón (no puede recordarse el nombre del pueblo. ¡Maldita memoria!) lo encontré un día anochecer. Entramos en una casa de campesinos. No había más luz que la del resplandor de un gran fuego de leña en la chimenea. La habitación estaba llena de humo de tabaco. Varias milicianas se hallaban tendidas por el suelo, con todo un armamento. Yagüe era, entonces jefe de Milicias. Aquella noche yo vi todavía más magro, más callado. Me dijo que estaban preparando para atacar un pueblo a la madrugada.

¿Era Quinto? Confieso que no me acuerdo. Me despedí de él con una emoción incoherente. Unas horas más tarde me llegó la noticia de su muerte en aquel combate.

Juan Yagüe, toda una vida consagrada y sacrificada a las ideas libertarias. Jóvenes sabedlo y recordadlo. A mi memoria acude como homenaje a él, unas estrofas de la canción «Juventud» que compuso el compañero Jacinto Thyro:

Anarquista fiel y generoso  
Esfuerzo luchador  
A quien ni el tiempo ni el martirio  
El entusiasmo apagó  
Las juventudes te recuerdan  
Y de tu vida aprenderán  
Viva por siempre  
La anarquía que es el sol  
Sol de justicia social

Jóvenes, conoced estas figuras de nuestro movimiento, ellas os alertarán en el camino de la lucha y quizás os transmitan lo mejor de ellas: su entusiasmo y su convicción. En la nueva etapa en que la contienda se prevee muy difícil, os hará mucha falta esa fe, esa convicción profunda indispensable para hacer triunfar una idea.

Os hará falta, además; una preparación cultural muy sólida. Durante el período del 36 al 39, acusamos un fallo en las capacidades orientadoras de nuestros militantes. No tuvieron éstos los medios para prepararse debidamente para llevar a cabo una buena

ordenación en la marcha de las complejas sociedades modernas tan múltiples y precisas.  
No obstante, las idealizaciones en el orden de Economía de Defensa y culturales fueron considerables y hasta grandiosas a pesar de sus imperfecciones. Hay que tener en cuenta que la casi totalidad de éstos hombres tuvieron la cárcel por universidad. Otros, aprendieron por propia iniciativa, un poco atropelladamente, en libros y conferencias. Muchos sacrificando las cosas más indispensables en el orden material para tener dinero con que comprar libros y horas al descanso corporal para su lectura y estudio. Les guió un instinto certero para saber elegir entre la diversidad de ideas, las más razonables, las más humanitarias y generosa pero que exigían también un gran sacrificio para propagarlas. Estas generaciones fueron los pioneros de las experiencias y de la inmolation.

Muchos aun de la nueva juventud serán sacrificados. Por desgracia aún habrá que derramar sangre para que vuelva a regir en España un clima de libertad. La estupidez de los hombres que dirigen la política mundial y que no respetan más ley que la fuerza bruta, nos obligarán al combate. Pero si triunfamos en éste, a nosotros, jóvenes con cultura, os debería corresponder la tarea de las realizaciones más perfectas, espléndidas y audaces posibles en la vida social de nuestro país. Para ello necesitaremos estudiar mucho. Ya que tenéis para instruirnos universidades en lugar de cárceles, aprovechadlo bien. Aprender, si queréis, la fabulosa ciencia de la Economía y de la Mecánica moderna, pero que vuestros conocimientos técnicos, vayan acompañados con una buena formación moral. Cuidar mucho de enriquecer vuestro espíritu con conceptos de libertad. Sed hombres lo más completos posible, lo más difícil de ser. Si la capacidad intelectual de los gigantes de la ciencia moderna, de la energía nuclear y de los audaces cohetes de la exploración del espacio, fuese parecida a una formación moral libertaria, en el mundo se viviría ya, una vida más equitativa y libre dentro de las posibilidades humanas. Este es el gran ra-

zonamiento que se hacía Kropotkin en una época en la que no existían tantos adelantos como en la presente.  
Leed mucho, sobre todo a Proudhon, Bakunin, Kropotkin. Más cerca de nosotros están los faros luminosos que fueron en sus vidas y continúan siendo en sus obras, Rodolfo Rocker y Max Nettlau. Estudiarlos. En cada una de sus páginas encontraréis maravillas de sabiduría, aprended por vuestra propia voluntad. Nettlau dijo: «Nuestras doctrinas no se enseñan. No se puede más que suscribir las cuerdas vibrantes del individuo y entonces formará sus propias ideas según las energías que su ser, las necesidades de su naturaleza, y se le prevendrá contra los errores, sin querer dirigir su conciencia. Realizar la libertad en sí mismo y alrededor de sí mismo, realmente el objetivo de su despertar por la propaganda y esa actividad será apoyada por la enseñanza, el estudio y las facultades críticas apoyadas en la experiencia».

Estudiad también la Revolución. Kropotkin decía de ella, «que era la madre de todos nosotros». Asimismo concedió a Fourier, Saint-Simon, R. Owen, los buenos escritores que aún nos quedan, el realista Santillan, el poético y humano «Dionysios», el gran libertario Ramón Sender. También un libro que acaba de aparecer en París titulado «Jeunesse du Socialisme Libertaire» del gran escritor Daniel Guerin.

Como también nos dijo en una conferencia Luis Mercier, nunca como ahora es de tanta actualidad, está tan remozada, la idea del Socialismo Libertario. En un mundo fragmentado entre dos grandes tendencias, la dictadura comunista y la democracia burguesa, no hay solución satisfactoria a los problemas de vida en las colectividades humanas. La primera porque limita, castra la personalidad, la segunda porque diluye aquella, en una serie de concepciones arcaicas, mezcladas de sofismas religiosos, que hacen del hombre, o de la mujer, un ser híbrido sin aspiraciones de nobleza espiritual. Frente a esas dos concepciones igualmente viejas

e ineficaces, se ofrecen robustas, completas en su compleja estructura de variaciones las concepciones del Socialismo Libertario.  
Sobre las divergencias que separan nuestro movimiento deberíamos recordar una respuesta que dió Max Nettlau a E. Reigis, cuando éste, le interrogaba sobre unas diferencias entre el Socialismo y el Humanitarismo. Decía Nettlau, «Entre los humanitaristas y los anarquistas no habrá ninguna divergencia si, tanto unos como otros evitan el caer bajo el influjo de cualquier concepción que considerasen como única, perfecta y que quisieran imponer a otros. Este no es el caso de los verdaderos anarquistas y no será el caso de los verdaderos humanitaristas. Estos últimos — como yo los creo ver en su persona — son amigos del Socialismo integral. Los unos y los otros han visto la insuficiencia y el peligro del exclusivismo de las concepciones, y de las acciones incompletas, unilaterales. Estas llevan a la intolerancia, a la violencia y a la guerra».

Jóvenes: ¡oor a Juan Yagüe y a todos nuestros caídos el 19 de julio: Francisco Ascaso, Cerverizo, Juan López y P. López, a todos los compañeros que murieron en la guerra y los que han muerto a

## SOCIALISMO HUMANISTA

(Viene de la página 1)  
de modernidad que existen en la vida española y protesta del dogmatismo que las pervierte. También de los Ríos, socialista gubernamental, que integra dichas fuerzas, arremete contra el dogma, e igualmente, Ricardo Mella, el más ilustre de los anarquistas españoles, quien dirigiéndose a los obreros les dice: El batallar de los siglos nos ha



lo largo de nuestro doliente exilio. Formad de nuevo vosotros los nuevos grupos de combate y de cultura. Lo primero para transformar a España, lo segundo, para adquirir, los de la sabiduría de todo lo que atañe al bienestar material y a los conocimientos morales sin límites en los horizontes de la Libertad.

## De cara al futuro

(Viene de la página 1)  
Gracias al suero de Moscú, se ha vivificado el fascismo español. Al suero de Moscú y a la linaza de los que, pasando de rosca, de tontos o de listos, han prestado su paellera a los bolcheviques. Entre muros y a extramuros el muy deteriorado papel franquista ha subido unos enteros. Fuera si no se reducen las ya rarísimas oposiciones al dictador, la estabilidad y «anticomunismo» del régimen volverán a ser cotizables. De fronteras adentro, el 17 de junio tendrá igualmente sus repercusiones: ha permitido al estado de dar la sensación de seguridad y de fuerza. ¿Resultados presumibles? Probablemente estos:

Que el antifascismo clásico se deje impresionar por lo ocurrido y que aquellos estratos de la sociedad que habían roto con la situación y sumado a la resistencia, renuncien de momento a toda lucha activa.

Pero, ¿y nosotros? ¡Ah, nosotros! Nosotros satisfechos por haber sabido guardar la paellera... El antitotalitarismo no es suficiente. Ni el nuestro ni ningún otro: si no los definen una política común y una asociación de esfuerzos y no los determinan una firme voluntad de acción, resultará inoperantes y a la postre, una actitud negativa. Ahí tenemos la prueba. Una prueba que sonroja. Renunciar a la comunidad de fuerzas y subsecuentemente al combate, es peor que el crimen: es una falta. ¿A qué engañarnos? El comunismo tiene hoy la iniciativa. Porque le conviene a Franco primero. Después por cosa, más grave y fea: porque la comodidad burguesa y las ham-

**CENSO CLERICAL DE ESPAÑA**  
En censo eclesiástico correspondiente a 1958 da las siguientes cifras: 41.114 iglesias; 19.683 parroquias; 23.627 sacerdotes diocesanos; 7.897 seminaristas mayores; 8.134 sacerdotes religiosos; 921 nuevos sacerdotes; 1.338 casas de religiosos;

5.183 casas de religiosos; 1.803 instituciones educativas de hombres con un total de 344.816 alumnos; 3.029 instituciones educativas de mujeres con un total de 500.250 alumnas. Finalmente, respecto a instituciones benéficas, las cifras son: 1.527 centros con 128.124 asistidos.

**CUANDO LOS MAESTROS DESERTAN POR HAMBRE**  
Refiriéndose a la situación económica del Magisterio, don Antonio Fernández Pacheco, delegado nacional del S.E.M., ha dicho: «Es preciso detener el éxodo de los profesionales, que en número superior a 6.000 abandonaron la profesión en el curso pasado».

**EN ESPAÑA, TODOS CONTENTOS**  
París (O.P.E.). — Robert Escarpit comienza una de sus billetes de «Le Monde» con esta anécdota:

«Un canónigo español de nuestros amigos me decía hace algún tiempo: «La situación política en España ha sido siempre muy elástica. El trabajador está contento, contento, contento. El burgués está contento, contento, contento. El eclesiástico está contento, contento, contento. El militar está contento, contento, contento. Únicamente que nunca están contentos todos al mismo tiempo».

**LA SITUACION EN EL PENAL DE BURGOS**  
París (O.P.E.). — Un despacho de Reuter confirma la siguiente información de Madrid:

«Según rumores que circulan por los círculos madrileños de la oposición doce presos políticos de la cárcel de Burgos han sido inculcados por haber firmado una petición pidiendo un trato especial para los detenidos políticos. «La petición fue enviada a las autoridades carcelarias el 18 de junio, día previsto para la huelga general de protesta contra el régimen de Franco y en favor de una amnistía política para los presos políticos y los exilados. «De dar crédito a lo que se dice en medios muy cercanos a la oposición, 357 detenidos de la prisión de Burgos, en la que se hallan la mayor parte de los presos españoles, han firmado una petición. Se teme que se ejerzan represalias contra ellos».

La mayor parte de los detenidos en el penal se han abstenido de ir a la peluquería, a la escuela y a la cantina para apoyar una petición por la que se pide también una mejora en los alimentos y en el servicio médico».

**Leed y propagad «ESPAÑA LIBRE»**

### LO DE CADA DIA

Siempre abundaron aquí los motivos para el desasosiego a partir del instante en que se iniciaba el período experimental del despotismo. Hoy destacan los de signo económico. Es la consecuencia de una gestión en franca oposición con la prudencia y la honestidad. Por esto no faltan las razones que los justifican. Nos hallamos en este sentido en presencia de una tensión que se hace indefinible. Tan ostensible se manifiesta por instante que los titulados ministros de Comercio, Hacienda, Industria y Agricultura, en alimón cuadruplito e intentando aplacar la desmoralización, se creyeron en el deber de salir al paso de lo que vinieron en calificar de pánico infundado. La ocasión la tomaron por los pelos para valorizar la política desarrollada por el Régimen en tan vital función nacional. Se desprende de los coincidentes extremos del portavoz cuadruplito y de otras voces que en el momento de perseguir estas líneas corean los ecos de la consigna en boga, que ningún error de bulto se ha producido a lo largo de la gestión económica de estos años. Así cuantas manifestaciones han podido significar alternativas más o menos acusadas en el discurrir no han sido más que lógicos trastornos de índole occidental, previsibles por otra parte en toda obra significativamente renovadora. Después... después sonarán las alegrías, los gozos íntimos, el disfrute específico de una grandeza alcanzada con el fervor y la perseverancia de los elegidos. Mas, a la vista están las perspectivas. Y el disloque de un presente preñado de incertidumbres.

Todo opuestamente distinto a como se ha dado en pintar por quienes juzgan con interesado criterio y juegan en esta carta ni más ni menos que el porvenir de todo un pueblo en trance sisimial. Más de una página de diario aparece con melódica regularidad dedicada a edictos de quebras y suspensiones de pagos, para que el enano reconstituyente de unas frases cargadas de «buena intención» puedan desvanecer los reales fundamentos de la angustia y despertien la ilusión de una nueva y confiada esperanza. Porque en el ambiente industrial y comercial es ya normativo el interrogante que se formula cada día: «¿A quién o a quienes tocará hoy?» Entré tanto aparecen disposiciones ordenando subsidios de paro. Ayer se acuñan a sectores andaluzes, diezmados por el paro estacional; hoy se acude a la industria textil, afectada por la crisis más aguda de su larga existencia; mañana tocará sin duda al movimiento exportador levantino, resentido fuertemente por la competencia exterior y el timo estatal de la divisa. Estos síntomas, reveladores de la real coyuntura, acumulan hitos de una carrera sisimial hacia el desastre. Destaca un ejemplo dramático en este asquearle de temeraria inconsciencia: el que ofrecen las clases débilmente dotadas — y tan débilmente —, con constantes e ininterrumpidos apretones a un cinturón en trance de no dar ya más de su medida. Todo esto no evita, sin embargo, que al unísono se pregone nuestra grandeza, como si la real prosperidad del país se cifrara en el bienestar del grupo dominante.

Empero esto no se produce por puro azar, como tampoco es puro azar que a la minoría a horcajadas de la nación le sea dable hablar con la ilusión — siquiera sea aparente — de proyectarse hacia el futuro. No es difícil bucear en la panorámica circundante y extraer de ella consecuencias que se ofrecen al alcance de cualquier mortal porque flotan en la superficie del quehacer. No es obligado sumergirse en forzadas reflexiones para captar las causas originarias del sarcasmo. Se puede hablar, se puede mentir e incluso puede delinquir impunemente cuando no se halla un freno en el camino. Empero esto obliga a pensar seriamente. Porque si el freno no está regulado por la función institucional, si las leyes no protegen los intereses vitales del país frente al abuso y la ineptitud en algo corpóreo y físico debe descansar la misión de poner fin al desorden. Este algo es la oposición, pero la disgresión nos llevaría lejos y rompería el hilo de esta trama informativa.

### ENTRE SOL Y SOMBRA

En efecto. Y conste que no se pondera en exceso porque el sentimiento es común a todos. Hay una coincidencia en la percepción que a altos y bajos obliga a pensar en esta hora crítica. Se ha querido, sin embargo, acallar el clamor y con tal propósito, a lo largo y ancho del territorio se vienen difundiendo las invocaciones tranquilizadoras, en una bien organizada sinfonía de voces que, no obstante su acción en cadena, no cumple al parecer con los fines. Esto es cuanto da a entender la insistencia. Tocó al ministro de Comercio aplicar la panacea a los industriales catalanes. En honor a la verdad hemos de rendir culto a su esfuerzo, pese a haber resultado vano. Es más, no sólo vano sino que coincidió en promover mayor inquietud, justa desmoralización en respuesta adecuada a un monólogo que fué algo así como el explícito reconocimiento de una actuación pasada contraefectuosa de la prudencia. Digamos en su descargo que no fué esta su intención, mas existen realidades latentes que no pueden revelarse por ingentes que sean las cortinas de humo extendidas en derredor.

## Calidoscopio nacional - LO DE CADA DIA

Por L.

Desearo llevar a feliz término su misión balsámica quiso dejar entrever que la situación no era lo dramática que venían dando a entender los desasosijos de que estaba siendo partícipe. Para él sólo existen leves indicios astronómicamente abultados por los sempiternos asustadizos que hacían el caldo gordo al adversario. Al llegar a este punto se hace obligada una nueva digresión para señalar que muchos deben ser los adversarios, pues no se halla fácil explicación al hecho notorio de que después de veinte años asesinando enemigos, ya sea por eliminación física o por hambre, subsista el franco temor y sea capaz por sí mismo de amargar las digestiones del despotismo. ¿Deben proliferar como los hongos!

Interesante se hace asimismo destacar que a lo largo de la extensa homilía admitió que toda desmoralización observada para él tenía su asiento de la falta de información, lo que no fué óbice para que siguiese reivindicando la política del silencio por lo que calificó de preferible antes de que el mismo adversario se hallase en condiciones de servirse de elementos de juicio que habían de ser privativos del Gobierno.

En función de fútil consuelo dejó filtrar que se iba a la adopción de medidas que originarían un leve colapso, si bien pasagero, para terminar confiando en que todos sabrían mostrarse dignos de una fe ciega en un porvenir lisonjero. Lo que se pide ahora es un esfuerzo más que al decir de cuantos gozan de los favores del despotismo será último y definitivo para alcanzar la etapa ambicionada por todos. Más explícito, empero, vino a ser Acedo Colunga. Como el más bestia de los del cotarot carece de la galanura de lenguaje de los otros lacayos más ilustrados y consecuentemente, sus voces se acercan siempre más a la coza a medida que se apartan de la dición y el bien decir. Su intervención en torno al mismo tema ha sido un tanto reveladora. Me limito a transcribirle algunos conceptos de los por él vertidos a fin de que juzguen: «Os lo digo en serio y sin que mis palabras tengan desfiguración de ninguna clase. Esto no es sólo superable (se refiere, claro es, a la crisis económica), sino que es la noche triste de Hernán Cortés, ese momento difícil que tienen todas las grandes empresas, momento en que todo parece desfallecer, aniquilarse».

### HACIA DONDE VAMOS

Unos y otros, opresores y oprimidos, se sienten, hoy, partícipes de un mismo drama. Sin embargo, en la apreciación y en los temores cada uno aduce y posee razones opuestas. Los oprimidos porque no pueden ya con los sacrificios y se les anuncian otros nuevos de extensión desconocida. Los opresores, porque en el fondo de sus conciencias aborrecidas, atisban una lucecita que les ilumina perspectivas cargadas de presentimientos nada consoladores. No se puede jugar eternamente haciendo trampas ni se puede gozar de la impunidad en gestión vilicida. Ellos lo saben y por sabido han de intentar seguir en la cucuña a riesgo de desuercarse. Aunque a veces se use la intimidación y a veces también se acude a un complejo de plañideras confesiones. Algo de esto último parece indicar las más recientes afirmaciones oficiales, que hablan de poner orden en nuestras cosas, admitiendo así de forma explícita que hasta aquí imperó el desorden. Una contradicción evidente que no hace sino confirmar cuanto la oposición ha venido atribuyendo a una gestión presidida por la ineptitud cuando no por la voracidad insaciable de hambrientos encarnados a las arcaas del país.

No fué a la zaga en esto el ya ancillito y nunca ponderado gobernador civil de Barcelona. También por una sola vez intentó ser franco en el juicio. Y que se intente dorar la píldora revisitando el anuncio con floridos conceptos no hace otra cosa que cargar de gravedad al hecho en sí. El hecho está ahí desnudo, confirmado en hiriente crudeza, aunque se quiera restar virulencia con plañideras excusas que resultan acusación insoslayable. «Hemos vivido una euforia de pueblo muy rico, cuando la realidad es que aún no hablamos alcanzado la meta. Esto lo tenemos que pagar; pero será un tributo mucho menor de lo que predicaban los agoreros derrotistas». ¿Quiénes han vivido gozándose en la ilusión de pueblo rico? ¿Se puede atribuir euforia de pueblo rico a unas masas trabajadoras descendidas en su nivel de vida a grados de congelación? ¿A una clase media proletarizada a límites de desaparición como tal estrato social? ¿A unos industriales que han visto mermados sus patrimonios a un término de alarma? ¿A una industria agobiada por el peso de tributos asfixiantes? Resultaría que en una gradación de responsabilidad punitiva alcanzaría el castigo a una minoría de reos. Tan reducida, que bastaría con agrupar en el banquillo de la vindicación al localizado grupo que viste el oropel oficial, si bien en un concepto masivo no alcanzaría a todos, no precisamente por haber gozado de esa denunciada euforia, sino por haber soportado y seguir soportando pasivamente la vergüenza de esta situación.

Pero vayamos a los interrogantes que aquí brotan a torrentes. ¿Hacia dónde vamos? ¿Qué nuevos desencantos guarda el destino reservado por el franquismo en este instante de incertidumbres? Se habla de medidas extremas. De ir hacia un plan de estabilización que anule la marcha inflacionista. De frenos a la política crediticia. De austeridad y reajuste. Son breves enunciados que confiesan el desierto de la política pasada. Mas guárdense ustedes de creer que en todo esto se enfoque una labor de información que alcance al juicio de quienes todo lo ponen en juego sin ser advertidos de los riesgos nuevos que van a correr. El silencio es función normativa. Por miedo al adversario y por miedo — ¿cómo no? — a que se descubran las suciedades que permanecen al abrigo de las sombras. Y porque es infinitamente más cómodo obrar sin dejar traslucir las vergüenzas y los errores trascendentes que anularian poder utilizar mañana el ya secular recurso de afirmar que «donde dije digo no dije digo, sino que dije digo». En una política sin norma, en una política confiada a la improvisación, sin un quehacer regulado por la previsión y la austeridad, en una política, en suma, que confunde el interés del clan con el interés del país, no puede esperarse sino el desenfreno, el tropezón, el caer y el levantarse, el trajinar pensando en el momento, con olvido del ayer y del mañana, y el goce desenfrenado de unas prerrogativas inherentes al poder adquirido mediante la rapaña y el sufragio sangriento de las armas juzgadas en Nuremberg.

Sobre esto último, para desmentir a los bobos que confían ciegamente en la solución de los grandes problemas mediante el gesto de la bondad humana. Se necesita ser exageradamente osado para descansar en la certidumbre de una solución servida en bandeja como si la Historia no hablara con nitida claridad de lo mucho que siempre ha costado salir del marasmo de las situaciones adversas.

### VISTA AL EXTERIOR

A lo largo de todos estos años se vino especulando con un exaltado chauvinismo. Que todo fuesen palabras sentidas de boca para fuera no quita virtualidad a las intenciones. Porque de lo que siempre se ha tratado ha sido el adormecer místicas que fermentara preocupaciones más altas. Así se clamó al castillo roquero, queriendo convencer de la necesidad de vivir en fortaleza sitiada, se vino hablando de recluísre en sí mismo, viviendo de espaldas a un mundo que no ofrecía sino motivos para sentirse decepcionados del humano linaje. Se pretendió inculcar en la conciencia de los españoles la convicción de que eran enemigos cuantos más allá de las aristas pirenaicas ven en el sistema español imperante un modo de entender la convivencia en flagrante contradicción con el quehacer del mundo. Todo un serial de enunciados normativos con pretensiones de doctrina. Que todo el país acogiera con sorna estas desviaciones del buen gusto abona más sentido al ridículo de un actuar desligado del decoro y sin el menor atisbo de humor. Cuando se posee la inconsciencia capaz de confundir al país juzgándole poco menos

### LO DE CADA DIA

que de imbécil, todo puede esperarse menos que se le rinda justicia. Por esto, cuando se ha perdido el pudor, cuando ha caído el velo del sonrojo, nada puede confundir, nada es capaz de sorprender por trascendente que parezca la acción de un giro, la postura de una actitud o la humillación de una conducta. Con fingir arremetimiento hay muchas almas que se predisponen al perdón, pensando que se enfrentan con su hijo pródigo que vuelve al redil arrepenitido de un morbo pasado. Uno no sabe de qué extrañarse más si de la temeridad de los unos o de la indolencia de los más. Aunque en justa apreciación el punto medio en estos casos creo debe estar en confundirlos todos al considerarlos lobos de una misma camada o reos que se sienten responsables de un mismo crimen. Porque nunca mejor aplicado el adagio al referirse a la democracia española, pues todos la mataron y ella sola se murió. Tiene hasta responsabilidad en ello la Europa intimidada por el nazifascismo, pero no avergonzada del hecho insolito intenta ahora cargar con nuevas responsabilidades al convertirse en administradora de nuevas inyecciones de vitalidad a un Régimen que se alimenta de la pestilencia de los cadáveres y de las lacras de la nación, como en circunstancias parecidas lo fueran los E.E.U.U. volando dólares en un cuerpo con fauces siempre abiertas insaciable. Porque al cabo de los años de crítica cerval de los regímenes podridos se ha venido a caer en la cuenta de que si Europa por una parte, y América por otra, no acuden prestas y se muestran comprensivas y dables a una ayuda cuantiosa, apta para estabilizar un barco que naufraga, corremos el albur de descomponernos con ser y todo una especie de ingenio político del que tienen mucho que aprender esos mismos pueblos a los que se implora el favor de una nueva limosna. Aquí siempre se proclamó que necesitábamos volver por los fueros de nuestras gloriosas tradiciones, oponiendo a la democracia formulista y gárrula una actuación solvente y eficaz.

Mas no nos rasguemos las vestiduras porque también esas mismas «fórmulas y gárrulas democracias» declararon en más de una ocasión que el Régimen imperante en España era hijo espúreo del nazifascismo. Vaya lo uno por lo otro que al fin de cuentas treinta millones de españoles tomados como víctimas no bastan para que a las preocupaciones en pugnas, se una una más, la de este olvidado rimón. De aquí que no se extrañen ustedes de que un séquito numeroso de técnicos de la economía recorran el territorio nacional enviados por los países europeos para auscultar y diagnosticar las medidas más prudentes para vitalizar el cuerpo enfermo de esta España en ruinas. Ya se habla de una zarabanda de centenares de millones de dólares bajo ciertas garantías para poner en orden una Hacienda esquilimada por la voracidad y la ineptitud. Los españoles añaden con esto un nuevo motivo para el sonrojo. Que vengan de fuera a poner orden en nuestra casa después de haber permitido que un grupo de facinerosos nos condujese al abismo es algo que ya no puede calificarse con vocablos conocidos. Ninguno sería capaz de ponderar en la justa acepción la baja en que se ha caído como pueblo.

### MORALEJA

Decíamos en las consideraciones precedentes que todo esto no se producía por puro azar. Y, en efecto, nada de cuanto acontece se produce porque sí. No es accidental coincidencia el arrogante gesto del franquismo, como tampoco lo es que de la apariencia de que no ha de tropezar con el gesto digno que ponga punto final a tan deleznable orgía. Los fundamentos de semejante temeridad no son otros que los determinados por la apoteosis del conformismo de una gente que parece haber perdido el pulso. No cabría pensar sino que a los españoles no nos late el corazón bajo la camisa. Porque no está demás el recordar que esto de la resignación, que en ocasiones pasadas pudo ser virtud estimable en el seno de la adversidad, cae hoy de lleno en el vicio y el defecto. Sin embargo, importa destacar aquí que en este fenómeno del conformismo alcanza menor responsabilidad al país masivamente considerado que a quienes por su formación y función determinante, les está vedado el descanso, la deserción y el desaliento. Y algo más: el suicidio como entidad política. Las viscidumbres, vigillas, los desgarros y las decepciones espirituales, no por trascendentes estaban menos previstas en una trayectoria divorciada de la comodidad. En este momento hemos de lamentar el fallo del hombre. Invita el hecho, pues, a considerar que lo menos imputable recae sobre el hombre-masa. En realidad éste se muestra fiel a una línea de conducta estable e inequívoca que si no se hace más eficaz en el concierto opositorista se debe en primer lugar al tan poco estimable ejemplo de unas organizaciones y partidos atomizados por la incomprensión, por falsos puritos de competencia, que si no tendrían sentido en la euforia de una victoria cierta lo tienen en la desgracia de la derrota. Esta es la moraleja que brinda a cuantos quieran aprender y rectificar a tiempo.

En las organizaciones fundamentalmente democráticas existen dos clases de militantes: aquellos que nacieron con la entidad y, por el hecho, se incorporaron a su substancia, y los que jamás se identificaron por completo con los fines originales, y tendieron constantemente a llevar la entidad en cuestión al terreno de sus preferencias.

Para el «viejo guardia» con ojo clínico el discernimiento no presenta dificultad alguna. Otra cosa muy distinta ocurre con aquellos a los cuales aquejan residuos de vicio de origen o de papatismo, caracterizado, puesto que parece existir una predisposición por acoger y aún defender a machamarillo los hombres y los procedimientos que parecen innovación y que tras ella disimulan mal el propósito maquiavélico.

Dos procedimientos característicos son corrientemente empleados por los innovadores en ciernes: uno, el de imponer, mediante propaganda obsesiva, la idea de que las (minorías tienen derechos imprescriptibles). Otra, para la eventualidad de una fortuita caída de careta, en adelantando a todo evento, la frase: «Pruebas. Que presenten pruebas».

¡Si conoceremos a esa fauna! Gentes llegadas de arribada forzosa, con un bagaje de ambiciones frustradas en los lugares de origen, y de creencia exagerada en la obusidad de la masa de base.

¡Si sabremos que hay pruebas evidentes que lo son asimismo de inocencia, por el hecho de no haber hecho nada por borrarlas! ¡Si sabremos que hay ausencia de pruebas, que son un acta de acusación!

El Derecho de las minorías, en la C.N.T. es CASI ILIMITADO. CASI llega, apenas tomado un acuerdo, al derecho de ambientar otro que le supere o sustituya.

CASI llega, cuando una decisión desagradable recae, a mostrarse tibios en su cumplimiento.

CASI llega, hasta permitirse poner en juego todo procedimiento dialéctico o dilatorio para retardar su aplicación.

CASI llega, hasta rozar, mediante correspondencia, la difamación contra los «guardianes del fuego».

CASI llega, hasta concertarse en secreto para hacer inoperante la ley común.

Hasta donde no llega — por mucho que se estire — so pena de flagrante traición, es a transgredir el acuerdo vigente.

Al llegar al límite tolerado, es cuando se conoce al advenedizo.

P.TARDO

Director: E. VIVAS. — Administr.: F. ROMERO - Giros a «España Libre» C.C. 346-29 Toulouse - Red. y Adm.: 47, rue Jonquières, TOULOUSE

## La Mujer en el Movimiento Libertario Español

Viernes 9 de julio de 1933, «La Tierra» de Madrid, nos sorprendió con la inesperada noticia del asesinato de Hildegarth cometido por su propia madre Aurora Rodríguez. El hecho en sí tan monstruoso nos llenó de consternación y de estupor. Hildegarth asesinada por su misma progenitora! esto era algo tan terrible que no hemos acertado a describir el misterio que impulsó la mano homicida materna a segar la vida preciosa de su hija. «La Tierra» de Madrid intentó por medio de unos reportajes escritos por Ezequiel Endériz y por Eduardo de Guzmán, amoninar y hasta quizás justificar en cierto modo, la actitud de Aurora Rodríguez. Pero yo opino que no puede justificarse bajo ninguna más o menos rebuscada tesis, o parangonándola con tal o cual hecho de la Biblia, o de la Mitología, el hecho brutal de accechar el sueño tranquilo de su hija para dispararle varias veces la pistola sobre su cuerpo hasta dejarlo exánime.

— XVII —  
«HILDEGARTH»  
PUEDEN aquellos muchachos sin par en cuanto a dones de inteligencia figurar en nuestra rúbrica? Digamos inmediatamente que sí, ya que como veremos al final del presente trabajo, Hildegarth después de haber conocido y estudiado diversas doctrinas se había finalmente fijado en las nuestras.

Carmen Rodríguez Carballeira «Hildegarth», nació en El Ferrol el año 1915. No estamos muy seguros de la exactitud de esas fechas y lugares; pues faltos de documentación nos es difícil el procurarnos datos seguros. Hildegarth fue un caso de precocidad intelectual verdaderamente prodigioso. Algo más interesante que el caso de Minou Drouet y mucho más serio que el de Françoise Sagan. Como fue española, ha quedado casi ignorada y olvidada. No se conocía en España esas modernas organizaciones de propaganda, esos Comités de Relaciones con el Público que crean prodigios en un abrir y cerrar de ojos. Si tal organización hubiese existido, Hildegarth se habría hecho célebre a través de la frontera por su talento precoz.

Hacia los últimos tiempos de su vida después de publicar su obra «Se equivocó Marx. Fracaso el Socialismo?», se apartó también del Partido Federal, iniciando entonces, un acercamiento hacia las tendencias libertarias. Parecía sentir por ellas un verdadero entusiasmo. ¿Había encontrado su verdadera ruta? ¿Había hallado en el anarcosindicalismo la expresión de su temperamento inquieto, siempre a la busca del nuevo desconocido? Todas sus últimas actividades sociales lo atestiguan. Llegó a tener relaciones cordiales con compañeros de la C.N.T. y dió varias conferencias en los ateneos libertarios de las barriadas obreras de Madrid, haciendo pública propaganda de nuestras ideas.

No son muy frecuentes los casos de facultad intelectual como los de Hildegarth. A los diez y siete años publicó ya dos libros llenos de audacia sobre la cuestión sexual. El primero titulado «La reforma sexual de la juventud». Publicó en el año 1930, «La limitación de la prole. Un deber del proletariado consciente» de setenta y dos páginas. En el 1932 publicó un libro de cuatrocientas páginas titulado, «Se equivocó Marx. Fracaso el Socialismo?». Fue en esta época que apartándose del Socialismo, ingresó en el Partido Federal. Con el título de «Cuatro años de militante socialista» escribió en «La Tierra» una serie de trabajos que causaron gran revuelo entre los medios del Socialismo gubernamental de entonces. En el 1933 publicó otro libro de doscientas sesenta y ocho páginas titulado «Venus ante el derecho. El problema sexual en el aspecto jurídico y social». Con su dinamismo habitual trabajó intensamente en organizar las conferencias eugénicas que se celebraron en Madrid con asistencia de las personalidades más peritas en la materia de España y del extranjero.

Hacia los últimos tiempos de su vida después de publicar su obra «Se equivocó Marx. Fracaso el Socialismo?», se apartó también del Partido Federal, iniciando entonces, un acercamiento hacia las tendencias libertarias. Parecía sentir por ellas un verdadero entusiasmo. ¿Había encontrado su verdadera ruta? ¿Había hallado en el anarcosindicalismo la expresión de su temperamento inquieto, siempre a la busca del nuevo desconocido? Todas sus últimas actividades sociales lo atestiguan. Llegó a tener relaciones cordiales con compañeros de la C.N.T. y dió varias conferencias en los ateneos libertarios de las barriadas obreras de Madrid, haciendo pública propaganda de nuestras ideas.

Por KIRALINA

## COMENTARIO

### FRANCO Y LOS «MARIACHES»

Una violenta campaña de prensa y radio, la aparatosa movilización de fuerzas represivas, la oleada de detenciones en todo el ámbito nacional y la ley, publicada el 12 de junio, facultando al Gobierno franquista a adoptar medidas permanentes de vigilancia, proclamar un «estado de excepción», constituir «tribunales de urgencia» e inclusive dictar el «estado de guerra», han marcado la nota más sobresaliente de la actualidad española de las pasadas semanas.

Tamán medidas de orden público hacen pensar que el Generalísimo y sus cofrades, abrumados por el fardo de sus culpas, no andan muy tranquilos de conciencia y el solo zumbido de un aleteo de mosca

en la España del Silencio, creada por ellos a fuerza de mandobles a trochecho y mordaza a cal y canto, los enloquece. Pues, de sobra es conocido que las tales maneras de asegurar su «orden público», están en vigencia rigurosa desde la «benedita» hora que el «providencialismo» don Paco se adueñó del territorio nacional, por vía de las «mejores» artes, jaleadas y consagradas por sus preceptores y amos verdaderos, los señores de mitra y cruz alzada, seguidas del cortejo de arrastrables y demás desertores del campo de la producción.

Mas, como los muchachos a las órdenes de Kroutchev son tan avisados en sus cosas, esperarán que vuelva a estar apuradillo Franco para servirle de «mariaches», reindiciendo en la misma pifa. Porque, ¡qué caray!, una manilla de ayuda se le echa a cualquiera. ¿No lo creen así?

Sin embargo, es de reconocer que Franco obra así impelido por su «ferrov» patrio. Y ello es tan cierto, como ciertas son las «buenas» intenciones de Eisenhower y comandita a restaurar la democracia española. Por lo que dudar de estas verdades es escarnecer la razón, lo cual ninguna criatura bien nacida debe hacer.

Nadie piense que las medidas que toma el Caudillo no le cuestan sus buenos saponicos, pues, más de una vez ha de postrarse, y dormirá a pierna suelta, puesto que él ya tiene conquistado ese «don divino».

Testimonios hechos con igual «honradez» informativa que los transcritos, los hay en tal cantidad que llenan todos los basureros del orbe. Y no es porque el Gobierno de Su Excelencia prodigue dádivas para que así se escriba y se hable; «nada de eso». Lo que ocurre es que la «verdad» es la verdad en el emporio franquista y no hay gaita ni tamboril que suene mejor en los círculos dirigentes de la política internacional de Occidente, que los del Caudillo.

Ha surgido inmediatamente la cuestión: ¿quién tiene la culpa: los sindicatos (es decir, los salarios) o las empresas? Means afirma que en esos cinco años, el costo de la mano de obra en una tonelada de acero ha subido 1.75 dólares, y el precio de la tonelada de acero, 11 dólares. Son las empresas que producen el 85 por ciento de los automóviles, y las cinco empresas que producen la mayor parte de los artículos eléctricos.

De ahí que ante la evidencia de la gran «prosperidad» española, no extrañe que el Generalísimo no consienta que nadie eche su cuarto a espaldas en su caro feudo. Y menos si la tal pretensión va orquestada y pregonada con tiempo para que el jefe del cotarro del yugo y las flechas pueda hacer uso de su «buen» talento y corte el resuello a «cristo padre», tal cual ha sucedido estos últimos tiempos por culpa de los muchachos de la hoz y el martillo, que acostumbrados a que en las democracias populares los movimientos de protesta contra sus Gobiernos se anuncian a bombo y platillo, con muchas semanas de avance, «sin que pase nada», creyeron que en la España caudillesca, dada la semejanza de régimen con el de Rusia, era lo mismo y ¡caramba!, la erraron, y así salió ello; un quemado de la «verdad» que tan buenas predicciones le proporcionaba y los otros, «sin querer», metidos a charlatanes, cosechando el más

de los hechos re las bombas de la calle de Cambios Nuevos. Fue entonces la Directora de un periódico llamado «La Conciencia Libre». Periódico anticlerical que hizo una gran campaña en favor de los martirizados por Portas. También asistió Matilde Huici, otra gran escritora socialista. Escribieron sendos artículos enjuiciando la muerte de Hildegarth plenas tan expertas como la de Federica Montseny, Antonia Maymón y María Domínguez que fué la primera mujer alcaldesa de la República. Fué una gran desgracia para la España libre, el asesinato de Hildegarth, mujer que a pesar de su extrema juventud, era ya, un galardón de gloria para nuestro país.

El nombre del economista que ha hecho estallar esta bomba es menos famoso: Gardiner D. Means. Fue consejero de Roosevelt y es ahora asesor de un grupo de hombres de negocios que patrocinan el Comité para el Desarrollo Económico.

Means ha establecido una nueva teoría sobre la inflación. La apoya en estadísticas. Es una teoría que abre amplias perspectivas y que, a la vez, contradice todo lo admitido acerca de esta cuestión.

La inflación de ahora, afirma Means, es muy distinta de la inflación clásica por exceso de demanda sobre la oferta. Para llegar a esta conclusión, Means ha desechado todos los tabúes y ha estudiado dónde tienen lugar los aumentos de precio que conducen a la inflación.

En la inflación clásica, de la época de la guerra y de los años que la siguieron, se trataba de un fenómeno monetario, de un aumento de la circulación de dinero que no estaba compensado por un aumento equivalente de los bienes producidos. Para hacer frente a los gastos de la guerra, el Gobierno norteamericano emitió bonos — que eran, de hecho, moneda —. Los productos que se fabricaron con este dinero estallaron, o se deterioraron en los almacenes; eran armas y proyectiles. Al terminar la guerra, había demasiado dinero en manos del público y de los banqueros. Demasiado dinero para las mercancías que se ofrecían. Por consiguiente, los precios subieron.

Según prueba las estadísticas, los aumentos mayores de precios se registraron en las industrias con mucha competencia: agricultura, tejidos, alimentos. Pero las industrias

Además, como Franco ha empeñado su «honor» en hacer permanente el «bienestar» de los españoles, nadie espere que lo desempeñe; eso lo hizo una vez por apremiadas «necesidades patrias». Y como «no» es un mequetrefe, no va a dejar empantanada su «benhechora» obra, por andar con su «honor» acuestas, de ceca en meca, como barajita de feria. Pues, de hacerlo así, dejaría malparado al corresponsal en Madrid del «Daily Telegraph», que asegura: «Todo en España es industrialización realizada con toda rapidez, para suministrar alimentación y empleo a los cinco millones de españoles que se han agregado a la población de España desde 1940 — y agrega: — «... la renta nacional continúa elevándose año por año».

Y no queremos pensar que diría Pacheco, del Caudillo, que muy lusingantemente escribe en el diario «O Comercio de Oporto»: «Vine impresionado, no sólo por lo que ví en aquella capital — se refiere a Madrid —, sino también por lo que presencié en el camino. España empieza a recoger los frutos de los pasados sacrificios». Lé-

El nombre del economista que ha hecho estallar esta bomba es menos famoso: Gardiner D. Means. Fue consejero de Roosevelt y es ahora asesor de un grupo de hombres de negocios que patrocinan el Comité para el Desarrollo Económico.

Means ha establecido una nueva teoría sobre la inflación. La apoya en estadísticas. Es una teoría que abre amplias perspectivas y que, a la vez, contradice todo lo admitido acerca de esta cuestión.

La inflación de ahora, afirma Means, es muy distinta de la inflación clásica por exceso de demanda sobre la oferta. Para llegar a esta conclusión, Means ha desechado todos los tabúes y ha estudiado dónde tienen lugar los aumentos de precio que conducen a la inflación.

En la inflación clásica, de la época de la guerra y de los años que la siguieron, se trataba de un fenómeno monetario, de un aumento de la circulación de dinero que no estaba compensado por un aumento equivalente de los bienes producidos. Para hacer frente a los gastos de la guerra, el Gobierno norteamericano emitió bonos — que eran, de hecho, moneda —. Los productos que se fabricaron con este dinero estallaron, o se deterioraron en los almacenes; eran armas y proyectiles. Al terminar la guerra, había demasiado dinero en manos del público y de los banqueros. Demasiado dinero para las mercancías que se ofrecían. Por consiguiente, los precios subieron.

Según prueba las estadísticas, los aumentos mayores de precios se registraron en las industrias con mucha competencia: agricultura, tejidos, alimentos. Pero las industrias

El nombre del economista que ha hecho estallar esta bomba es menos famoso: Gardiner D. Means. Fue consejero de Roosevelt y es ahora asesor de un grupo de hombres de negocios que patrocinan el Comité para el Desarrollo Económico.

Means ha establecido una nueva teoría sobre la inflación. La apoya en estadísticas. Es una teoría que abre amplias perspectivas y que, a la vez, contradice todo lo admitido acerca de esta cuestión.

La inflación de ahora, afirma Means, es muy distinta de la inflación clásica por exceso de demanda sobre la oferta. Para llegar a esta conclusión, Means ha desechado todos los tabúes y ha estudiado dónde tienen lugar los aumentos de precio que conducen a la inflación.

En la inflación clásica, de la época de la guerra y de los años que la siguieron, se trataba de un fenómeno monetario, de un aumento de la circulación de dinero que no estaba compensado por un aumento equivalente de los bienes producidos. Para hacer frente a los gastos de la guerra, el Gobierno norteamericano emitió bonos — que eran, de hecho, moneda —. Los productos que se fabricaron con este dinero estallaron, o se deterioraron en los almacenes; eran armas y proyectiles. Al terminar la guerra, había demasiado dinero en manos del público y de los banqueros. Demasiado dinero para las mercancías que se ofrecían. Por consiguiente, los precios subieron.

Según prueba las estadísticas, los aumentos mayores de precios se registraron en las industrias con mucha competencia: agricultura, tejidos, alimentos. Pero las industrias

**EN Broma Y SERIO**

NATURALMENTE...

Los de la «reconciliación» (esa cosa pegajosa y turbia, que tan pronto huele a sacristía como a «pastelería») andan un poco desorientados, porque ahora resulta que en España «todos están de acuerdo» en que «los principios del Glorioso», son «Fundamentales», «Intocables» y «Eternos». Y en ello coinciden, desde Franco hasta Juan Bordón, pasando por todas las capas y... espadas del Ejército (ese Ejército que algunos dicen es antifranquista. No me haga usted reír que tengo el labio «partido»...).

Todo ello, colecciona esa «cosa pegajosa y turbia» de la Reconcilia-

Dentro de poco, asistiremos a cualquier otra «invención» acerca de la «liberación de España», para «segur dándole vueltas a la noria».

Y de paso, para ver si el exilio pica el anzuelo y... borron y cuenta nueva... pero teniendo ellos los resortes del Estado, los fusiles y los cárceles y manteniendo en pie todo cuanto han levantado y formado bajo su Estado totalitario, y manteniendo hundido y apartado todo cuanto han hundido y apartado. Naturalmente...

MISTRAL

El nombre del economista que ha hecho estallar esta bomba es menos famoso: Gardiner D. Means. Fue consejero de Roosevelt y es ahora asesor de un grupo de hombres de negocios que patrocinan el Comité para el Desarrollo Económico.

Means ha establecido una nueva teoría sobre la inflación. La apoya en estadísticas. Es una teoría que abre amplias perspectivas y que, a la vez, contradice todo lo admitido acerca de esta cuestión.

La inflación de ahora, afirma Means, es muy distinta de la inflación clásica por exceso de demanda sobre la oferta. Para llegar a esta conclusión, Means ha desechado todos los tabúes y ha estudiado dónde tienen lugar los aumentos de precio que conducen a la inflación.

En la inflación clásica, de la época de la guerra y de los años que la siguieron, se trataba de un fenómeno monetario, de un aumento de la circulación de dinero que no estaba compensado por un aumento equivalente de los bienes producidos. Para hacer frente a los gastos de la guerra, el Gobierno norteamericano emitió bonos — que eran, de hecho, moneda —. Los productos que se fabricaron con este dinero estallaron, o se deterioraron en los almacenes; eran armas y proyectiles. Al terminar la guerra, había demasiado dinero en manos del público y de los banqueros. Demasiado dinero para las mercancías que se ofrecían. Por consiguiente, los precios subieron.

Según prueba las estadísticas, los aumentos mayores de precios se registraron en las industrias con mucha competencia: agricultura, tejidos, alimentos. Pero las industrias

El nombre del economista que ha hecho estallar esta bomba es menos famoso: Gardiner D. Means. Fue consejero de Roosevelt y es ahora asesor de un grupo de hombres de negocios que patrocinan el Comité para el Desarrollo Económico.

Means ha establecido una nueva teoría sobre la inflación. La apoya en estadísticas. Es una teoría que abre amplias perspectivas y que, a la vez, contradice todo lo admitido acerca de esta cuestión.

La inflación de ahora, afirma Means, es muy distinta de la inflación clásica por exceso de demanda sobre la oferta. Para llegar a esta conclusión, Means ha desechado todos los tabúes y ha estudiado dónde tienen lugar los aumentos de precio que conducen a la inflación.

En la inflación clásica, de la época de la guerra y de los años que la siguieron, se trataba de un fenómeno monetario, de un aumento de la circulación de dinero que no estaba compensado por un aumento equivalente de los bienes producidos. Para hacer frente a los gastos de la guerra, el Gobierno norteamericano emitió bonos — que eran, de hecho, moneda —. Los productos que se fabricaron con este dinero estallaron, o se deterioraron en los almacenes; eran armas y proyectiles. Al terminar la guerra, había demasiado dinero en manos del público y de los banqueros. Demasiado dinero para las mercancías que se ofrecían. Por consiguiente, los precios subieron.

Según prueba las estadísticas, los aumentos mayores de precios se registraron en las industrias con mucha competencia: agricultura, tejidos, alimentos. Pero las industrias

## TEMAS ETERNOS

### JESUS y los ROLLOS DEL MAR MUERTO

No todos han de ser descubrimientos atómicos y bacteriológicos. En nuestra época hallazgos históricos de documentos primitivos mal escritos y escasamente pensados, pero que tienen una enorme importancia científica para el futuro de la vida humana. Destaca entre ellos el reciente hallazgo de los «rollos del Mar Muerto».

El Mar Muerto tiene una tradición de leyenda fantástica. Hace poco tiempo, se creía que en una de las orillas del Mar Muerto, cubierta de salinas naturales, se conservaba intacta la estatua de un rey en que, según la Biblia, se convirtió la mujer de Lot por la curiosidad de mirar hacia atrás, para contemplar los efectos de un estrofe. ¿Qué mujer no haría lo mismo ante cualquier otro espectáculo?

Nadie cree ya, al borde del Mar Muerto, se conservase intacta la estatua de sal de la mujer de Lot; pero el Mar Muerto sigue siendo una aureola legendaria, y algunos de los enemigos de «los rollos del Mar Muerto» están ahí, a la vista de todo el mundo, y parece que tienden a multiplicarse. Los cuatro pergaminos encontrados casualmente en 1947, en una cueva de la orilla del Mar Muerto, por dos pastores árabes que perseguían a una cabra extraviada, se han conservado en más de 500 rollos hallados en 11 cuevas distintas y sometidos a examen concienzudo por los mejores técnicos del mundo en esta ligada materia.

Por José Antonio BALBONTIN

Se han escrito ya más de mil libros sobre este asunto, de los que yo he leído unos treinta entre los que me han parecido más significativos, y a los que me he permitido añadir un pequeño libro de comentario libre escrito por mí modesta pluma, que probablemente no encontrará editor, porque, por lo que he podido advertir, los editores de habla española, en general, sólo se interesan por los libros que hablan de crímenes y de extravíos sexuales, temas ambos en los que nunca he pensado en especializarme.

No voy a decir en un artículo lo que explico más ampliamente en mi libro, pero sí quiero comunicar a mis lectores periodísticos los resultados generales de mi investigación. Debo declarar que me guio, principalmente, por la interpretación que ha dado a los rollos el brillante exégeta racionalista — discípulo de Renán — profesor A. Dupont-Sommer. Desconfío de las interpretaciones dadas en estas materias por los comentaristas que profesan un dogma preconcebido, los cuales se encuentra siempre en el « caso de conciencia » de los pios contemporáneos de Galileo, que se negaban a mirar a través de su telescopio para ver si Marte tenía en efecto satélites, porque la simple curiosidad de investigarlo les parecía un pecado mortal.

Según la recta y desapasionada interpretación de Dupont-Sommer, los rollos del Mar Muerto demuestran que, desde cien años antes de nacer Jesús, y después de su muerte, hubo en el convento de Qumrán, situado en el desierto de Judea, a la orilla del Mar Muerto, una comunidad de esenitas, amiga de la paz y de la concordia humana, cuyo jefe, llamado Maestro de Justicia — o Maestro de Perfección, como otros prefieren designarlo — murió martirizado en cruz, por el Caifás de su época, y, según insinúa un pergamino, resucitó al poco tiempo de morir para presentarse a sus discípulos, y volvió al cielo prometiendo a sus fieles que volvería muy en breve, a la diestra de Dios Padre, para implantar en este mundo el Reino de Dios y su Justicia.

Fundándose en estos antecedentes,

El Maestro de Perfección que el aniquilamiento de todos los que no ingresaran en su convento; Jesús quiere la salvación de todos sin excluir a sus enemigos, quienes pierden perdón desde la cruz. Para obtener el perdón de Jesús no nos exige la práctica ningún rito litúrgico, sino sólo ejercicio del amor. Acabó recordándonos que nos amáramos unos a los otros, sin aludir siquiera al amor de Dios, como si comprendiera que Dios no necesitaba nada de nuestro amor, y que que estaba realmente necesitado todos nuestros amores era la Humanidad.

Jesús era un hombre muy humilde de corazón. Jamás se llamó « hijo de Dios », sino sólo « hijo del Hombre », título que le hacía satisfacerle plenamente. Sin embargo, bajo el infortunio de las enseñanzas del convento de Qumrán, que Dios iba a venir de un momento a otro para en orden nuestras cosas. Su desconfianza al ver que Dios permanecía impasible ante su propio sufrimiento debió ser espantosa. De aquí el grito trágico: « Padre mío, ¿por qué me has abandonado? ». Aquel otro, más desolado todavía, « Todo ha terminado ».

« Pero no ha terminado todo », ideas esenciales de Jesús que nian teniendo un valor humano discutible. Aunque Dios no cree o no se preocupa de los hombres como suponen las mentes más altas de nuestro tiempo, sigue siendo verdad que debemos amar a los hombres como hermanos, y que debemos respetar a nuestros propios enemigos, a menos que sea la vez enemigos del Espíritu Santo, no, porque esto, según el Evangelio, no puede merecer perdón. En este caso se halla, por ejemplo, el tirano.

Decía Apolonia de Tiana — filósofo y místico, contemporáneo de Jesús, que predicó como de fraternidad universal — que el tirano, siendo en esencia un enemigo mortal de la Humanidad, ni puede tener, perdón de Dios ni de los hombres: Apolonia de Tiana odiaba a los tiranos, y él mismo siguieron constantemente, y supo que Domiciano había sido muerto por un tiránico, y que tal acto con una especie de carácter religioso, a la manera de Padre Mariana.

« Todo ha terminado ».

« Pero no ha terminado todo », ideas esenciales de Jesús que nian teniendo un valor humano discutible. Aunque Dios no cree o no se preocupa de los hombres como suponen las mentes más altas de nuestro tiempo, sigue siendo verdad que debemos amar a los hombres como hermanos, y que debemos respetar a nuestros propios enemigos, a menos que sea la vez enemigos del Espíritu Santo, no, porque esto, según el Evangelio, no puede merecer perdón. En este caso se halla, por ejemplo, el tirano.

Decía Apolonia de Tiana — filósofo y místico, contemporáneo de Jesús, que predicó como de fraternidad universal — que el tirano, siendo en esencia un enemigo mortal de la Humanidad, ni puede tener, perdón de Dios ni de los hombres: Apolonia de Tiana odiaba a los tiranos, y él mismo siguieron constantemente, y supo que Domiciano había sido muerto por un tiránico, y que tal acto con una especie de carácter religioso, a la manera de Padre Mariana.

« Todo ha terminado ».

« Pero no ha terminado todo », ideas esenciales de Jesús que nian teniendo un valor humano discutible. Aunque Dios no cree o no se preocupa de los hombres como suponen las mentes más altas de nuestro tiempo, sigue siendo verdad que debemos amar a los hombres como hermanos, y que debemos respetar a nuestros propios enemigos, a menos que sea la vez enemigos del Espíritu Santo, no, porque esto, según el Evangelio, no puede merecer perdón. En este caso se halla, por ejemplo, el tirano.

Decía Apolonia de Tiana — filósofo y místico, contemporáneo de Jesús, que predicó como de fraternidad universal — que el tirano, siendo en esencia un enemigo mortal de la Humanidad, ni puede tener, perdón de Dios ni de los hombres: Apolonia de Tiana odiaba a los tiranos, y él mismo siguieron constantemente, y supo que Domiciano había sido muerto por un tiránico, y que tal acto con una especie de carácter religioso, a la manera de Padre Mariana.

« Todo ha terminado ».

« Pero no ha terminado todo », ideas esenciales de Jesús que nian teniendo un valor humano discutible. Aunque Dios no cree o no se preocupa de los hombres como suponen las mentes más altas de nuestro tiempo, sigue siendo verdad que debemos amar a los hombres como hermanos, y que debemos respetar a nuestros propios enemigos, a menos que sea la vez enemigos del Espíritu Santo, no, porque esto, según el Evangelio, no puede merecer perdón. En este caso se halla, por ejemplo, el tirano.

Decía Apolonia de Tiana — filósofo y místico, contemporáneo de Jesús, que predicó como de fraternidad universal — que el tirano, siendo en esencia un enemigo mortal de la Humanidad, ni puede tener, perdón de Dios ni de los hombres: Apolonia de Tiana odiaba a los tiranos, y él mismo siguieron constantemente, y supo que Domiciano había sido muerto por un tiránico, y que tal acto con una especie de carácter religioso, a la manera de Padre Mariana.

« Todo ha terminado ».

« Pero no ha terminado todo », ideas esenciales de Jesús que nian teniendo un valor humano discutible. Aunque Dios no cree o no se preocupa de los hombres como suponen las mentes más altas de nuestro tiempo, sigue siendo verdad que debemos amar a los hombres como hermanos, y que debemos respetar a nuestros propios enemigos, a menos que sea la vez enemigos del Espíritu Santo, no, porque esto, según el Evangelio, no puede merecer perdón. En este caso se halla, por ejemplo, el tirano.

Decía Apolonia de Tiana — filósofo y místico, contemporáneo de Jesús, que predicó como de fraternidad universal — que el tirano, siendo en esencia un enemigo mortal de la Humanidad, ni puede tener, perdón de Dios ni de los hombres: Apolonia de Tiana odiaba a los tiranos, y él mismo siguieron constantemente, y supo que Domiciano había sido muerto por un tiránico, y que tal acto con una especie de carácter religioso, a la manera de Padre Mariana.